

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA
Tesis Licenciatura en Sociología

Los mundos bajo las sabanas.
Un acercamiento a la actividad sexual y sus funciones

Mariana Leoni
Tutor: Rafael Bayce

2010

ÍNDICE

1.	<u>INTRODUCCIÓN</u>	<u>2</u>
2.	<u>TEMA-PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN</u>	<u>4</u>
3.	<u>OBJETIVOS GENERALES Y ESPECÍFICOS</u>	<u>4</u>
4.	<u>ESTADO DEL ARTE</u>	<u>5</u>
5.	<u>MARCO TEÓRICO</u>	<u>7</u>
A.	<i>COMPORTAMIENTO SEXUAL Y CULTURA</i>	7
B.	<i>BAJO EL SOL DE LA MODERNIDAD TARDÍA</i>	9
C.	<i>CONSTRUCTORES DE NUESTRA ACTIVIDAD SEXUAL</i>	10
D.	<i>EL BIENESTAR COMO EQUILIBRIO</i>	12
6.	<u>DISEÑO METODOLÓGICO</u>	<u>15</u>
A.	<i>IMPLICANCIAS METODOLÓGICAS</i>	15
B.	<i>UNIDAD DE ANÁLISIS Y NIVELES</i>	15
C.	<i>JUSTIFICACIÓN METODOLÓGICA Y TÉCNICAS UTILIZADAS</i>	16
×	MUESTREO. CARACTERÍSTICAS Y CRITERIOS	16
×	EXPLICACIÓN DE TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN Y TRABAJO DE CAMPO	17
D.	<i>PLAN DE ANÁLISIS</i>	21
7.	<u>ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN</u>	<u>26</u>
A.	<i>FUNCIÓN SEXUAL FISIOLÓGICA</i>	26
B.	<i>FUNCIÓN SEXUAL SOCIAL</i>	29
C.	<i>REPERCUSIONES EN BIENESTAR SEXUAL</i>	33
8.	<u>CONCLUSIONES FINALES</u>	<u>36</u>
9.	<u>REFLEXIONES FINALES</u>	<u>40</u>
10.	<u>BIBLIOGRAFÍA</u>	<u>42</u>



1. INTRODUCCIÓN.

“...en la medida en que el hombre trata de conocerse a sí mismo y bucear en su naturaleza integral, va liberándose de temores, perplejidades, vergüenzas e hipocresías.”

(A. C. Kinsey, W. B. Pomeroy & C. E. Martín, 1967: VII - Prefacio de A. Gregg)

Cada época construye barreras que encuadran y posibilitan la ejecución de la *actividad sexual*. Mediante mecanismos concretos y entrelazados se constituyen sistemas complejos que permiten y guían el proceder humano en sociedad hasta en los aspectos más íntimos e individuales. Como actividades sociales, las formas en las cuales se manifiestan las sexualidades se ven inmersas en este ejercicio en procura de orden y sobrevivencia sistémica.

En tanto mecanismos de *podery saber* –al entender de Michel Foucault– las estrategias de ordenamiento de las conductas individuales en sociedad, conforman metódica y continuamente discursos específicos acerca de las sexualidades y sus formas de manifestarse. La época actual – contexto en el cual se centra el presente estudio– dibuja un discurso acerca de la actividad sexual que se distingue de periodos que anteceden en la historia; cual cumplimiento de lo ya adelantado por Foucault en su *Historia de la Sexualidad*, vivimos hoy en una *era de reiterada incitación a los discursos sobre sexo*¹. La actividad sexual, lejos de ser velada por el manto del discreto ocultamiento, ya no tan cerca de pensarse en secreto y considerarse pecado, es colocada hoy en el pedestal de nuestros intereses y deseos.

En este escenario y tomando como base fundamental el proyecto de investigación *“Barbie y Ken también tienen problemas en la cama. Acerca de las disfunciones sexuales en la Modernidad Tardía”* realizado en conjunto con Andrés Corbo², la presente monografía plantea profundizar el trabajo para comprender ciertos aspectos de un discurso ‘moderno tardío’ sobre sexualidad y adentrarse en el juego de las construcciones sociales del comportamiento sexual.

Mediante una concepción sistémica de la sexualidad humana, en las páginas siguientes se estudiarán las interacciones internas al sistema sexual. Se abordarán las intercomunicaciones entre dos sub-sistemas específicos –social y fisiológico– con la intención de distinguir casos de *intercomunicación truncada*: por la prevalencia de *impulsos contrarios* y por discordancias entre las *tecnologías* que cada uno de estos sub-sistemas utilizan para absorber y emitir *insumos al medio*

¹ Parafraseando al autor: *“...desde el fin del siglo XVI (...) las técnicas de poder ejercidas sobre el sexo no han obedecido a un principio de selección rigurosa sino, en cambio, de diseminación e implantación de sexualidades polimorfas, y que la voluntad de saber no se ha detenido ante un tabú intocable sino que se ha encarnizado –a través, sin duda, de numerosos errores– en constituir una ciencia de la sexualidad.” (Foucault, M. 1976: 11)*

² Compañero y colega, con quien compartí el transcurso de la carrera desde el comienzo y con quien me adentré en la práctica investigativa. Desarrollando en conjunto el proyecto en el seno del Taller Central Sociología de la Cultura a cargo del Dr. Rafael Bayce y el Mg. Carlos Muñoz en el período 2008-2010.

del cual forma parte. Esto con el fin de conocer factores que alteren la *tendencia al equilibrio sistémico* y sus repercusiones en el *bienestar sexual* de los sujetos sociales.

Con la esperanza de desentrañar mitos y débiles supuestos, roturas en los límites del sistema, devaluación de capacidades funcionales, entre otros factores, propongo adentrarse en los juegos de poder en el que múltiples fuerzas convergen.

Con la -quizá inocente- ilusión de encontrar el “...esperado *jardín de las delicias...*” (Foucault, M. 1976: 8) y con un mundo de hipótesis en mente, invito a recorrer el presente estudio, el cual -sin presunción de determinar lo moralmente correcto o lo inadmisible ante los ojos del bien- se proyecta distinguir lo alcanzable por nuestros cuerpos biológicos, de un conjunto de ideas y normas hiperreales. Intentando alejar, o al menos hacer visibles, las pretensiones inalcanzables que tantas veces podrán bloquearnos ante el destape de expectativas incumplidas.

2. TEMA-PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN.

La intención en el presente proyecto es conocer y comprender intercomunicaciones internas al sistema sexual, determinando desencuentros de expectativas entre la función sexual social -presentada por imágenes publicitarias y pornográficas- y la función sexual fisiológica -establecida por la composición de nuestros cuerpos biológicos-. Esto con el fin de reparar en la posible incidencia que la ausencia de enlazamientos tendrá en el bienestar sexual de los jóvenes.

'Preguntas-problema'.

¿Existe concordancia entre las expectativas que marca la función sexual social -determinada por las imágenes publicitarias y pornográficas- y lo potencialmente ejecutable por nuestros cuerpos biológicos?

¿Qué repercusiones tendrá la privación de la misma en la actividad sexual de los jóvenes?

3. OBJETIVOS GENERALES Y ESPECÍFICOS.

Con el fin de responder a las preguntas centrales de la investigación se proponen como objetivos generales:

- I. Identificar elementos que den cuenta de cierta discrepancia entre las expectativas marcadas por la función sexual social y la función sexual fisiológica.
- II. Vislumbrar posibles impactos que la falta de asociación entre estas dos funciones puede tener en la actividad sexual de los jóvenes.

En intención de cumplir con estos objetivos generales, se proponen como objetivos específicos:

- a. Describir aspectos de la función sexual social mostrados por las imágenes en consideración y las expectativas que la misma impone a los sujetos receptores.
 - b. Describir la función sexual fisiológica y determinar las limitaciones y permisiones que la misma impone a los sujetos.
 - c. Identificar discordancias entre las expectativas determinadas por ambas funciones sexuales.
 - d. Distinguir elementos correspondientes a la función sexual social en el comportamiento sexual de los jóvenes.
 - e. Dilucidar posibles repercusiones debidas a la discordancia entre las funciones sexuales en el desarrollo de la actividad sexual de los jóvenes.
-

4. ESTADO DEL ARTE.

El comportamiento sexual de los humanos ha sido foco de los más plurales intereses; desde diferentes disciplinas el proceder de los individuos en sexualidad ha sido debatido, estudiado, analizado. Bajo las más diversas circunstancias y a los niveles más detallados de la intimidad, múltiples diligentes de la historia se han inmiscuido en el campo del sexo. Siendo secreto, poder y seducción, la actividad sexual se muestra como fuente plena de insumos ante los seres sedientos de saber e intrigados por conocer lo que se *presta oculto*.

Pueden encontrarse inmensidad de estudios sobre el comportamiento sexual humano si referimos a los dominios de la medicina primero, la psicología y la sexología después; los mismos otorgan insumos de una rigurosidad científica admirable, describiendo al detalle múltiples factores del proceder humano en sexualidad, razón por la cual su mención fue obligatoria y gratificante en el desarrollo del presente trabajo.

El tratamiento de la sexualidad humana desde el campo sociológico, en su inmensa mayoría, se desarrolla bajo especializaciones dentro de lo que -al decir de Oscar Guasch- podríamos denominar Sociología de la Sexualidad. Encontramos disertaciones de la temática dentro de la Sociología de la Familia, Sociología del Género, Sociología del Trabajo, entre otros. Pero al momento de adentrarnos en el estudio de la *actividad sexual* -entendida como "*...una expresión conductual de la sexualidad, donde el componente crótico de la sexualidad es el más evidente...*" (PAHO - WHO, 2000: 7) - no avasallan los *trabajos de actualidad* que profundicen en sus formas, espacios, tiempos y normas; similar escases encontramos en el desarrollo de estudios sociológicos acerca del bienestar de los sujetos al momento de desarrollar actividades sexuales.

A pesar de que el trabajo sociológico sobre actividad sexual humana no se despliega inmensamente, pueden encontrarse estudios que brindan insumos actuales y novedosos al presente proyecto, en tanto abordan algunos de los puntos cardinales del mismo.

Un ejemplo de esto es "*Pornografía y Erotismo*", un estudio realizado en Bogotá, Colombia por S. A. González Montero. En este estudio se propone dilucidar la forma en que la imagen del cuerpo se relaciona con la sexualidad. Tomando insumos de Jean Baudrillard, el autor habla sobre cómo las imágenes mass-mediáticas de los cuerpos objetivizados y fetichizados sugieren reiteradamente sexualidad, alterando así la concepción de las prácticas interiorizadas por los sujetos. (González Montero, S. 2006)

Otro estudio que brinda interesantes aportes es una investigación realizada por K. D. Greening, en The Capital University. El proyecto se centra en estudiar como la mujer y su cuerpo transitan por un proceso de desmembramiento y objetivización en el entorno mass-mediático. Se habla de cómo las niñas y mujeres en el proceso de socialización van interiorizando la objetivación

de su propio cuerpo. Comúnmente prestan mayor atención a los atributos observables del cuerpo, en relación con los no observables. La autora sostiene que esta fijación en las estructuras corporales y las apariencias podrá tener consecuencias en varios aspectos de nuestra vida cotidiana, entre ellos, la sexualidad: *"...can increase shame and appearance anxiety and diminish awareness of internal bodily states. (...) These experiential consequences may contribute to the development of several mental health risks, including eating disorders, unipolar depression, and sexual dysfunction."* (D. Greening, K. 2006: 3)

Otro trabajo que nos acerca a nuestra problemática es una investigación realizada por M. Calado Otero, M. Lanciras Fernández y Y. Rodríguez Castro en la Universidad de Vigo, España. Las autoras se adentran en la cuestión de cómo la autoestima, en función de la imagen corporal, podrá repercutir en las experiencias sexuales de jóvenes universitarias. A grandes rasgos, la conclusión general que logran obtener -luego de analizar la relación entre diferentes variables- es que, a mayor disconformidad con el propio cuerpo, menor actividad sexual tendrán las estudiantes.

Estas obras son destacadas entre otros proyectos y documentos que de similar forma suman información de basta utilidad y excelente calidad. No me detendré en cada uno de estos documentos en sí, sino que considero conveniente irlos mencionando en tanto sus aportes se muestren relevantes para el tratamiento del problema a estudiar.

5. MARCO TEÓRICO.

En la historia de la humanidad la concepción de la actividad sexual ha variado en función de diversos factores: las épocas, las religiones, las modas, las revoluciones, los gobiernos, los estados de las ciencias, entre otros. Pasando por diferentes significaciones, ha sido impulso, discurso sin vergüenza, exhibición, represión y secreto, privacidad, transgresión, libertad y mito.

a. Comportamiento Sexual y Cultura:

El sexo es una actividad social. Tiene normas de cortesía y de etiqueta. Se le prescriben y proscriben espacios, tiempos, modos y maneras. Las conductas sexuales son conductas sociales, y como tales deben ser analizadas: obligaciones, normas, reglas, prohibiciones. (Guashi, O. 1993: 107)

La sexualidad humana se presenta como un campo estratégico en donde convergen fuerzas que pugnan por el poder. El área de la sexualidad, por su vasto alcance y su profundo adentramiento en la vida de los individuos, se manifiesta como uno de los terrenos “...que están dotados de la mayor instrumentalidad: utilizable para el mayor número de maniobras y capaz de servir de apoyo, de bisagra, a las más variadas estrategias.” (Foucault, M. 1976: 126)

Las maniobras que se manifiestan en el área de la sexualidad no son meros controles que procuran reprimirla, negarla o limitarla; no son fuerzas externas que pugnan por su silencio o desaparición, más que eso, son la construcción misma de la sexualidad: “*Nuestros cuerpos, máquinas descantes según Deleuze, no son posibles sin la maquinaria social que encuadran las formas y lugares de esos descos. Las sociedades dejan su impronta en las estructuras de sexualidad que cada época va determinando. La sexualidad es un juego de permisos y prohibiciones que, de acuerdo a esos parámetros, prefiguran la producción del descos.*” (Pérez, L., 2009: 21)

En el transcurso de los tiempos se manifestaron múltiples mecanismos de *poder* y *saber* en torno a la sexualidad. La norma de evitación del incesto determinó el pasaje de una sexualidad instintiva hacia una sexualidad ordenada en función de normativas sociales. La norma que prohíbe el incesto toma carácter universal y necesario, lo cual la dota de una esencia *cuasi-natural*, a su vez que se muestra externa y coercitiva, debiendo ser aprehendida por los sujetos, hecho por el cual adquiere carácter *cultural*.

Michel Foucault distingue dos dispositivos fundamentales de *poder* y de *saber* que se erigen en torno a la sexualidad y que en su relacionamiento, evidencian cambios fundamentales que fueron presentándose en el correr de la *historia de la sexualidad*. El *dispositivo de alianza*, orientado al mantenimiento de la homeostasis de los cuerpos sociales, tiene como razón de ser el

* Esta dualidad de la norma de evitación del incesto, cuyo corolario se divisa en el intercambio de hermanas, la hace poseedora del status de hecho social originario, siendo así “...el elemento básico de los sistemas de parentesco, y en consecuencia de las estructuras sociales en su conjunto.” (Levy Strauss, C. 1949: 51)

hecho de reproducir y controlar los vínculos de derecho entre los sujetos; por medio de un sistema de reglas explícitas “...*define lo permitido y lo prohibido, lo prescrito y lo ilícito...*” (Foucault, M. 1976: 130). Este dispositivo -alega Foucault- fue relegado a un segundo plano -no por eso eliminado- al momento en que sus funciones dejaron de considerarse necesarias por parte de la economía social de las sociedades modernas. Aparece entonces el *dispositivo de sexualidad* el cual por técnicas polimorfas de poder, normativas móviles y sutiles procura, no ya el control de las relaciones de poder entre los sexos, sino el control de los placeres y los cuerpos, de sus sensaciones e impresiones. La mayor imperceptibilidad del control penetrante del dispositivo de sexualidad, en relación al de alianza, se manifiesta por medio de técnicas discretas y detalladas y ya no por medio de nexos explícitos con el derecho y los estados.

Sin haberse esfumado del escenario actual, el dispositivo de alianza ‘cedió’ su lugar privilegiado al dispositivo de sexualidad. Variados agentes intervienen hoy en los juegos de poder que se despliegan en la esfera de la sexualidad humana, determinando las formas en las cuales la misma podrá o no pensarse y ejecutarse. Más allá de que múltiples permisiones y prohibiciones son planteadas en referencia al comportamiento sexual de los sujetos, lo que se pretende en este estudio es conocer cómo se formulan esas normativas, cómo logran adentrarse en la interioridad de los sujetos y qué efectos conlleva su internalización; parafraseando a Michel Foucault:

“Saber en qué formas, a través de qué canales, deslizándose a lo largo de qué discursos llega el poder hasta las conductas más tenues e individuales, qué caminos le permiten alcanzar las formas infrecuentes o apenas perceptibles del deseo, cómo infiltra y controla el placer cotidiano -todo ello con efectos que pueden ser de rechazo, de bloqueo, de descalificación, pero también de incitación, de intensificación...” (Foucault, M. 1976: 19).

b. Baño al sol de la modernidad tardía.

El problema a estudiar en el presente trabajo se enmarca en el contexto denominado por el sociólogo británico Anthony Giddens como “*modernidad tardía*”. El autor establece que en esta época las consecuencias de la modernidad se radicalizan y penetran cada vez y con más fuerza en lo más profundo de los individuos.

La velocidad de los cambios aumenta, la humanidad se entrega a vivir en la aceleración. Las prácticas se basan en la instantaneidad e inmediatez, las relaciones estables y basadas en compromisos son objeto a rechazar: la tendencia a buscar relaciones descartables se extiende. Las posibilidades de conexión y desconexión del mundo en cuanto la individualidad lo disponga liberan a los sujetos de obligaciones no deseadas⁴. La sexualidad se torna localizada, centrada en la genitalidad y en la instantaneidad. Las relaciones sexuales, invadidas por la política del *touch and go*, siguen la misma lógica imperativa que se maneja en las grandes multinacionales de ventas de productos: no pienses, entrá y consumí *fast* que la vida es corta!⁵

Las *ganas*⁶ lideran las elecciones entre la multiplicidad de opciones que brinda esta era. Como plantea Marcuse en su obra “*La desublimación represiva de la sexualidad*” (1964), en la época moderna tardía los sujetos ven amplificado su espectro de elección: los más insólitos juguetes sexuales, centros swingers, hoteles de alta rotatividad con habitaciones diseñadas a gusto del consumidor, boliches gays, amplia variedad de filmes pornográficos, ropa interior comestible...en fin, toda una gama de opciones entre las cuales los sujetos podrán optar para saciar sus *ganas*. Este aspecto moderno no determina que la libertad de los sujetos se haya visto acrecentada; hay más para elegir, pero no hay opción al momento de optar o no; algo hay que elegir. La sexualidad es norma: no hay alternativa al juego sexual.

Insumos brindados por Jean Baudrillard esclarecen esta noción:

La incertidumbre de existir y, de rebote, la obsesión por demostrar nuestra existencia, prevalecen sin duda hoy sobre el deseo típicamente sexual. Si la sexualidad es una puesta en juego de nuestra identidad (hasta en el hecho de hacer niños), ya no estamos exactamente capacitados para dedicarnos a ella, pues bastante trabajo nos cuesta salvaguardar nuestra identidad como para, además, encontrar energía para ocuparnos de

⁴ Esta liberación es buscada en tanto permite ir por más, buscar nuevas experiencias, tomar más de lo que ofrecen. Esta búsqueda está basada en el hábito de vida *lirénica* y cambiante, pero este hecho no genera mayores tranquilidades en los sujetos: vivimos en la incertidumbre y más allá del carácter reflexivo –al decir de Giddens– las certezas se mantienen alejadas de nuestro proceder cotidiano.

⁵ Esta lógica imperativa, podríamos alegar se basa en el modelo AIDA: “...*captar la Atención, suscitar el Interés, estimular el Deseo, pasar a la Acción...*” (Matterland, A. & Matterland, M. 1997: 35)

⁶ Aporta Bauman en su obra “*Amor líquido*”: en nuestra era el deseo se ve desplazado por las ganas, estas permiten acompañar el ritmo de cambio de las sociedades, no exigen compromiso a largo plazo; el deseo, en cambio, implica una “...*demora de la satisfacción, que es sin duda el sacrificio más aborrecido en nuestro mundo entregado a la velocidad y aceleración.*” (Bauman, Z. 2003: 28)

otra cosa. Fundamentalmente nos interesa demostrar nuestra existencia, aunque no tenga otro sentido que ése. (Baudrillard, J. 1998: s/p)

La actividad sexual queda relegada a la función de demostrar nuestra existencia, y por tal razón es imprescindible desarrollarla; esta formulación es apoyada por David Riesman, autor que plantea que el *individuo dirigido por los otros* buscará en la actividad sexual la certeza de estar con vida. (Riesman, D. 1945: 185-186)

En este contexto se desarrolla hoy la actividad sexual de los humanos: un ambiente comunicacional de frenesí y éxtasis⁷, en donde el sexo es norma y debe cumplirse.

c. Constructores de nuestra actividad sexual.

Múltiples agentes intervienen en la conformación y/o afianzamiento de las normativas sexuales, pero hay uno que ha visto acrecentada su influencia en el período moderno tardío de la historia humana, a saber: los medios masivos de comunicación.

Las nuevas tecnologías de la comunicación permiten una expansión de los *mass-media* no vista anteriormente, a su vez, el reconocimiento de su independencia “...una vez que el estado-nación acepta esta cualidad como prueba esencial de su carácter democrático...” (Castells, M. 1998: 256) brinda un potencial poder que ejecutarán eficazmente *creando realidades*⁸.

De esta forma, los medios masivos de comunicación se toman agentes fundamentales en la segunda fase del proceso de socialización de los sujetos: mediante la reiteración de mensajes de carácter redundante y unívoco proponen y realiman normativas referentes a las más variadas áreas de la vida de los sujetos.

Su presencia es constante: nos encontramos con ellos en todo momento y todo lugar. Escapar a su influencia se torna casi imposible: tanto por las múltiples vías por las cuales los mensajes son presentados, como así también por la necesidad de ‘ser receptores’ sentida por los sujetos; necesitamos estar conectados, estar dentro, jugar el juego. Plantea Castells en su obra “*La sociedad móvil en red*” (1998): “...extraemos la siguiente regla general de la lógica en red: los usuarios se vuelven dependientes de la comunicación muy rápidamente. Tienden a estar permanentemente conectados, y buscan y encuentran constantemente el modo de reducir el coste de la comunicación.” (Castells, M. 1998: 386)

⁷ “Ya no estamos en el drama de la alienación, sino en el éxtasis de la comunicación. Y este éxtasis sí es obsceno. Obsceno es lo que acaba con toda mirada, con toda imagen, con toda representación. (...) Ya no es la obscenidad de lo oculto, reprimido, oscuro, sino la de lo visible, de lo demasiado visible, de lo más visible que lo visible, la obscenidad de lo que ya no tiene secreto, de lo que es enteramente soluble en la información y la comunicación.” (Baudrillard, J. 1998: s/p)

⁸ Haciendo referencia a insumos de la obra “*Sobre la televisión*” del sociólogo Pierre Bourdieu, vemos como los *mass-media* no solo producen *efectos de realidad*, sino que a su vez, producen *efectos en la realidad*, parafraseando al autor vemos como pretendiendo “...ser un instrumento que refleje una realidad, acaba convirtiéndose en un instrumento que crea una realidad...” (Bourdieu, P. 1996: 28)

Esta influencia mass-mediática en las vidas de los actores sociales penetra hasta lo más íntimo de nuestra interioridad, desdibujando la línea que distinguía lo público de lo privado: *"...la actividad más íntima de nuestra vida se convierte en pasto habitual de los media (...) pero también el universo entero acude a desplegarse innecesariamente en nuestra pantalla doméstica."* (Baudrillard, J. 1998: s/p)

Las imágenes publicitarias como uno de los soportes mass-mediáticos, de igual forma que las imágenes pornográficas presentes en el terreno comunicacional de masas, hablan constantemente de sexualidad: se refieren a ella en todo momento 'porque el sexo vende'. El carácter voyerista de los 'humanos modernos tardíos' conlleva un placer entrañable por verlo todo: ver las curvaturas de las jóvenes modelos, las caras que representan el placer que el metrosexual 'manifiesta en la intimidad', los *volúmenes* que se esconden tras las prendas...las referencias a la sexualidad humana se despliegan por doquier e invaden nuestra cotidianidad constantemente, se transforman en parte de ella.

Por medio de esta inquebrantable presentación de imágenes que hablan de sexualidad, los mass-media en general y las imágenes publicitarias y pornográficas en particular se tornan retro-alimentadores de normativas en lo que a sexualidad refiere: la reiteración, la redundancia de los mensajes, su carácter unívoco llevará a que se presenten frente al receptor como imposición que no dejará lugar a la duda o a la interpretación: "el mensaje es tal: sin más ni menos".

El alcance masivo de estos mensajes conlleva que los mismos se vuelvan parte del *conocimiento de receta* de las sociedades modernas tardías. Delimitan los estándares de belleza, seducción, alegría, placer, amor, etc.; se transforman en guías del accionar sexual indicándonos como movernos, mostrarnos, parecer y donde hacerlo.

Remitiéndonos al concepto de *fachada social* de Erving Goffman podemos entender que las imágenes publicitarias y pornográficas, por medio de sus múltiples canales, emiten constantemente un mensaje referente a qué fachada social implementar en sexualidad; indicando los medios, las apariencias y los modales *previstos* para el desarrollo de actividades sexuales: a esta se le denominará *fachada social estereotipada (FSE)*.

...una fachada social determinada tiende a institucionalizarse en función de las expectativas estereotipadas abstractas a las cuales da origen, y tiende a adoptar una significación y estabilidad al margen de las tareas específicas que en este momento resultan ser realizadas en su nombre. La fachada se convierte en una "representación colectiva" y en una realidad empírica por derecho propio. (Goffman, E. 1959: 39)

La FSE se enseña como normativa social y como tal exige cumplimiento. Ahora bien, en determinadas ocasiones ciertas pautas no son posibles de ser cumplidas, y es allí cuando las *tensiones* entran al escenario.

d. El bienestar como equilibrio.

Como se adelantó al inicio del presente, la actividad sexual humana no se desenvuelve en un terreno *anómico*, por el contrario series de controles se hacen presentes en los diferentes encuentros sexuales. Las limitaciones y permisiones referentes a la actividad sexual son parte constituyente de un sistema complejo, denominado por Gastón Boero: *el sistema sexual*.⁹ Compuesto por subsistemas que en su interrelación y mutua dependencia determinan las formas bajo las cuales son desarrolladas las actividades sexuales; el mismo se muestra como un terreno de suma riqueza sobre el cual se enfoca el presente estudio, con el fin de comprender las comunicaciones internas entre dos de sus sub-sistemas y como esta comunicación, de verse truncada, podría tornarse obstáculo para el bienestar sexual de los sujetos.

De similar manera en que el sistema nervioso -articulando sus diferentes componentes y cumpliendo determinadas funciones- posibilita a los humanos captar y procesar señales para responder al medio y actuar, el sistema sexual brinda los insumos necesarios para desarrollar la actividad sexual. Así también como una falla en el sistema nervioso hará flaquear el bienestar individual de quien sufra una alteración en tal sistema, el sistema sexual de ver alterado su funcionamiento derivará en una pérdida de bienestar en las actividades sexuales de los sujetos.

Es así que en el presente proyecto se entiende por *bienestar*: el funcionamiento relativamente estable del sistema sexual por el cual los sujetos pueden desarrollar su actividad sexual con una presencia mínima de tensiones¹⁰.

Desde la lógica sistémica de Talcott Parsons:

Desde el nacimiento los humanos nos vemos expuestos a un *sistema social* colmado de *pautas y expectativas*. El cumplimiento de estas normativas y exigencias sociales es de fundamental importancia para la convivencia del *ego* con los otros que lo rodean, y más aun, para la persistencia de los sistemas. Mediante procesos interactivos, el ego va adquiriendo *pautas de valor y orientaciones de rol* que moldean su accionar, lo guían en función de generar *conformidad* con la *estructura social*.

⁹ Todas las menciones que se realizan en el presente al 'Sistema Sexual' son insumos otorgados por uno de los especialistas en sexualidad más expertos del país y la región, el Dr. Gastón Boero, quien en ocasión de un encuentro desarrollado durante el trabajo de campo adelantó insumos que forman parte de una obra en curso -de su autoría- denominada "El Sistema Sexual". / Se adjunta en anexo 9 el diálogo mantenido con el especialista (En formato audio y doc.).

¹⁰ Tensiones esporádicas y aisladas a las cuales es posible *ajustarse* por medio de mecanismos de control determinados. (Parsons, T. 1951: 281)

Tomando aportes de Talcott Parsons, entendemos que las normas aprehendidas e interiorizadas desde la primera fase de la socialización por medio de diferentes mecanismos, se adentran en lo más profundo de los sujetos conformando *"...el núcleo fundamental de lo que en ocasiones se ha denominado estructura básica de la personalidad."* (Parsons, T. 1951: 149). En función de estas orientaciones, los sujetos rigen su accionar procurando cumplir con las expectativas que el *alter* o el 'otro generalizado' poseen de su lugar y *rol* en la estructura social.

En el terreno de la sexualidad el proceso de adquisición e internalización de pautas se desarrolla de igual manera, los sujetos adquieren las normativas vigentes mediante mecanismos concretos de socialización¹¹. Estos mecanismos derivan en la internalización de las pautas valorativas cuando estas *"...proceden del exterior a través de vinculaciones recíprocas, es decir cuando el ego llega a integrarse a un rol recíproco y complementario con respecto al alter que alcanza el nivel de organización y sensibilidad catéctica que llamamos de vinculación y una pauta de valor común que implica lealtad."* (Parsons, T. 1951: 204)

El cumplimiento de las pautas y expectativas interiorizadas por el ego es de fundamental importancia para la permanencia de los sistemas; cuando esto se hace efectivo se da un estado de mayor *estabilidad*, garantizando un *orden* y una previsibilidad de acciones. Los sistemas tienden al equilibrio, y en pro de mantener esta tendencia los actores sancionan negativamente conductas que se *desvían* o simplemente se apartan -*variantes*- de la norma común; este control por medio de sanciones no solo lo ejecuta el ego frente al alter, sino que a su vez se muestran controles aplicados de y para 'un mismo individuo'¹². Múltiples controles se presentan en el sistema de personalidad y en el sistema social para garantizar el cumplimiento. De no efectivizarse, funestas consecuencias perjudicaran a los incumplidores de las 'leyes'...

Habiéndose interiorizado las pautas normativas que guían el accionar sexual, alter y ego se adentran en la actividad sexual llevando consigo un cúmulo de expectativas que moldearán la interacción en situación. Suponiendo se presentase en tal contexto un incumplimiento de la normativa, esto derivará en la aparición de tensiones en el ego, planteando al decir de Parsons *"...un problema de ajustamiento..."* (Parsons, T. 1951: 239). En tanto las expectativas interiorizadas

¹¹ Talcott Parsons presenta cinco mecanismos por los cuales los sujetos aprehenden e interiorizan las pautas sociales, haciendo referencia los mismos -a muy grandes rasgos- observamos: mediante el mecanismo de *refuerzo-extinción* los sujetos refuerzan o debilitan conductas; por medio del mecanismo de *inhibición* los sujetos reprimen deseos en tanto entienden que esta supresión de impulsos conllevará una gratificación mayor; bajo el mecanismo de *sustitución* los sujetos aprenden que la derivación de determinada catexis a un objeto extraño al original podrá conllevar gratificaciones similares, el mecanismo de *imitación* lleva a que el sujeto aprenda orientaciones de conducta en tanto estas sean gratificadas, y por último bajo el mecanismo de *identificación* el sujeto internaliza valores que toma de determinado alter en tanto modelo. (Parsons, T. 1951: 200-202)

¹² De lo antedicho se entiende que no es necesaria la presencia material de terceros que sancionen la conducta de un ego. Sin importar la materialización del otro -su presencia en el mismo tiempo-espacio-lugar- las pautas son fuertes y su incumplimiento implica sanción, inclusive: auto-sanción.

conforman parte del sistema de *need/dispositions*⁴⁹ del ego a la vez que son vehículo de relacionamiento con el alter en tanto objeto catético, el incumplimiento de las mismas conllevará la aparición de *tensión* (Parsons, T. 1951: 240).

Habida cuenta del incumplimiento de la normativa FSE en tanto patrón conductual de la esfera sexual, los sujetos podrán enfrentarse a efectos tales como la *frustración* y/o *inhibición*. El primero se presenta como una situación de desconcierto a la cual el ego se ve expuesto por el incumplimiento normativo, es un estado generado por el incumplimiento del patrón conductual determinado para la situación de la interacción. En lo que al segundo refiere entendemos que los sujetos al no poder desarrollar una conducta acorde a lo esperado y con el fin de alivianar la tensión provocada por el estado de frustración de las expectativas, inhibirán sus disposiciones con el fin de prevenir castigos debidos al incumplimiento (Parsons, T. 1951). Estos efectos podrán generar tensiones en la estructura de personalidad de los sujetos *"...el ego no solo se halla sometido a una tensión en sus relaciones con el alter, sino también a un conflicto interno en su propio sistema de disposiciones de necesidad."* (Parsons, T. 1951: 242).

La presentación de tensiones en el sistema de sexualidad derivará en estados de desequilibrio sistémico; razón por la cual, el bienestar de los sujetos en acción podrá ver alterada su permanencia. Al flaquear la tendencia al equilibrio, las garantías de previsibilidad de acciones y certezas -que otorgan al ego tranquilidad y certezas al momento de desarrollar la interacción con los alter en situación- verán peligrar su desarrollo conforme y sostenido ante estados de desconcierto paralizante.

⁴⁹ Toda orientación motivacional que guie el accionar de los sujetos implica un balance entre lo que el sujeto necesita y sus disposiciones. *"...el sistema de need/disposition del actor individual parece que tiene dos aspectos elementales (...): la significación de la relación del ego con el objeto u objetos en cuestión para el equilibrio de su personalidad entre gratificación-privación (...)* y de otra parte, *la definición de los aspectos relevantes de la situación para los intereses del actor."* (Parsons, T. 1951: 20)

6. DISEÑO METODOLÓGICO.

a. Implicancias metodológicas.

“Cuando se me planteó (contará más tarde) la exigencia de ‘medir la cultura’, vi que la cultura debía ser precisamente aquella condición que excluye una mentalidad capaz de medirla.”

(Adorno, 1969. En Matterland, A. & Matterland M. 1997: 53)

El presente trabajo tiene como fin adentrarse en el campo interactivo compartido por las imágenes publicitarias-pornográficas y los sujetos, con el propósito de recabar información que posibilite comprender y conocer las interacciones internas al sistema sexual humano. Con tal objetivo en la mira, se abordarán las dimensiones desde el paradigma cualitativista.

La comprensión de los significados compartidos y los efectos que estos conlleven en la actividad sexual de los jóvenes, exige una profundización en los procesos y movimientos que se manifiestan en el campo interactivo. Se pretende así -en procura de obtener representatividad teórica- comprender los mensajes transmitidos por las imágenes publicitarias y pornográficas, profundizar en las conversaciones de los sujetos, conocer los signos utilizados en la interacción con las imágenes, las formas de codificar y decodificar los mensajes, dilucidar los sentidos interiorizados en la estructura de personalidad.

Considero que por razón de la utilización de metodología de corriente cualitativista se podrá obtener insumos empíricos relevantes y acordes a los supuestos manejados en el marco teórico, mediante métodos que brinden precisión y rigurosidad al momento de analizar e interpretar los fenómenos que le atraviesan.

b. Unidad de análisis y niveles.

Este proyecto posee dos unidades de análisis, correspondientes cada una de ellas a aspectos centrales del trabajo de investigación.

Por un lado, las imágenes que muestran FSE, siendo las unidades de recolección las imágenes publicitarias y las imágenes pornográficas.

Por otro lado, los discursos de los jóvenes, teniendo a cada uno de estos jóvenes en carácter de unidad de recolección.

c. Justificación metodológica y técnicas utilizadas.

✘ **Muestreo. Características y criterios.**

Teniendo en cuenta las características teóricas del proyecto y la elección de técnicas de recolección y análisis referentes a la metodología cualitativa, se consideró que la forma de muestreo más adecuada es la teórica. Es así que esta etapa del proyecto fue guiada en base a dos criterios fundamentales: *propósito teórico* y *relevancia*. El muestreo teórico permite desarrollar la investigación en base a criterios de validez, a la vez que permite manejarse de manera acorde a los supuestos teóricos que respaldan el estudio. El cese del muestreo tuvo lugar llegado al punto de *saturación teórica*, entendiendo este como el “...momento en el que el contenido (...) ya resulta previsible y no enriquece significativamente el corpus, con lo que se detiene la recolección.” (Oxman, C. 1998: 10).

Para la recolección de imágenes publicitarias y pornográficas –a pesar de que ambas refieren a una misma unidad de análisis- se plantearon dos criterios de selección distintos, considerando que ambos tipos de imágenes manifiestan esenciales discordancias, principalmente el ámbito en el que se encuentran. A su vez, el criterio de selección de los jóvenes estuvo ligado al criterio de selección de las imágenes publicitarias, en lo que refiere al lugar en el que se encuentran.

El lugar compartido por imágenes publicitarias y jóvenes es el barrio Pocitos¹⁴. Se optó por este barrio por dos razones: en primer lugar debido a que la selección de un único barrio permite controlar en mayor medida la intervención de variables terceras, como ser: factores económicos, culturales, religiosos, históricos, entre otros¹⁵. La segunda razón por la cual se seleccionó el barrio Pocitos entre los restantes barrios montevideanos es la mayor densidad poblacional del primero, característica singular y que respalda la selección.

A su vez, tomar un único barrio para la extracción de imágenes y para contactar con los jóvenes brinda mayores garantías de que los individuos se vean expuestos de forma recurrente a dichas publicidades. Este hecho aumenta las posibilidades de que los sujetos entrevistados posean *similar* exposición a las imágenes de la vía pública¹⁶. Los mismos se cruzan con ellas diariamente; al

¹⁴ Se presenta como anexo I el mapa con los límites del barrio, con la señalización de las avenidas de las cuales se extrajeron las IPs.

¹⁵ Este hecho se toma en cuenta en el presente trabajo, bajo la consideración de que podrá proporcionar mayor grado de homogeneidad en la muestra seleccionada que si se seleccionaran individuos aleatoriamente por toda la ciudad de Montevideo; sin embargo, no se entra aquí en la ingenuidad de considerar que la muestra será necesariamente homogénea.

¹⁶ Similar exposición en tanto forma parte del ambiente en el que viven, no me refiero aquí a similar exposición en el sentido de ‘tantos minutos – tantos segundos’, tal dato no es relevante para los propósitos del proyecto.

ir al supermercado, al gym, al tomarse el ómnibus, al sacar el auto del garaje, pasear al perro, en sí en su vida cotidiana.

✘ **Explicación de técnicas de recolección y trabajo de campo.**

El trabajo de campo del presente proyecto fue desarrollado en el primer semestre del año 2009 en conjunto con mi compañero Andrés Corbo, comenzando en el mes de febrero y culminando hacia finales de junio. El campo se dividió en tres etapas fundamentales: una primera etapa de recolección de imágenes publicitarias, una segunda etapa de entrevistas con jóvenes y una tercera y última etapa en la cual se recolectaron imágenes pornográficas. En lo que respecta a los encuentros con informantes calificados, estos se realizaron en el correr del campo, no reduciéndose a una etapa específica.¹⁷

Recolección de imágenes publicitarias¹⁸: se extrajeron 122 imágenes publicitarias de las principales avenidas y calles más transitadas dentro de los límites del barrio Pocitos. El criterio de recolección consistió en que las imágenes expuestas al transeúnte presentasen indicios de FSE. Las etapas de selección en lo que a este corpus de datos refiere fueron dos. En una primera instancia, deteniendo la atención en los *medios*, la *aparición* y los *modales*, se relevaron fotografías de toda publicidad que *a priori* sugería esta norma; la recolección fue amplia con el fin de disminuir el sesgo de la intuición. En una segunda y última instancia, se desarrolló una etapa de selección en función de un análisis superficial de cada una de las imágenes, de esta forma se obtuvieron 27 imágenes a ser analizadas de manera exhaustiva mediante la utilización de herramientas bridadas por el análisis de contenido.

Recolección de imágenes pornográficas¹⁹: las imágenes pornográficas fueron extraídas de sitios webs mencionados por los jóvenes en los encuentros. El criterio de selección entre las diferentes imágenes que se presenten en la página web fue el mismo utilizado para la selección de imágenes publicitarias: un análisis general y superficial que brinde indicios de FSE, concluyendo esta recolección al alcanzar el punto de saturación teórica. Se obtuvieron de esta forma 10 impresiones de pantalla, con un total de 60 imágenes pornográficas a analizar.

Multi-entrevista-lúdica (M.E.L.²⁰): el criterio de selección de los jóvenes de Pocitos a entrevistar consistió en escoger hombres y mujeres –equilibrados en género– en el rango etario de

¹⁷ La implementación de las técnicas de recolección y de análisis fue facilitada enormemente por el gran apoyo brindado por la Comisión Sectorial de Investigación Científica (CSIC - UdelAR).

¹⁸ Se presentan en el Anexo 9/Imágenes Publicitarias, las imágenes relevadas en el barrio Pocitos.

¹⁹ Se presentan en el Anexo 9/Imágenes Pornográficas, las imágenes relevadas en los sitios web.

²⁰ Se presentan en Anexo 2 los guiones de entrevista M.E.L. y en Anexo 9/M.E.L. los datos relevados en los encuentros con los jóvenes.

18 a 25 años²¹. La técnica para la recolección de los datos, como puede divisarse manifiesta la interconexión de tres técnicas base: entrevista estandarizada abierta, entrevista en profundidad y dinámicas lúdicas.

Esta técnica de recolección asumió como concepción cardinal en cada una de sus fases el concepto de ‘proyección’, entendido como *“...el simple desconocimiento (y ya no la expulsión) por el sujeto, de deseos y emociones que no acepta como propios, de los que es parcialmente inconsciente y a los que considera como pertenecientes a una realidad externa.”* (Anzien, D.: 18). En los encuentros se evocó la presencia de terceros ficticios, otros generalizados, personajes famosos y alejados de la realidad cotidiana de los sujetos, entre otros.²²

Los encuentros fueron divididos en **cuatro** fases. Explicitemos cada una de ellas:

Fase I: (Entrevista Estandarizada Abierta) se le presenta a los sujetos una batería de cuestionantes fijas: propuestas en el mismo orden y de la misma forma. A pesar de la inflexibilidad al momento de plantear las preguntas, los sujetos se vieron libres de responder de forma completamente abierta y sin limitaciones, más que las necesarias para no alejarse de los propósitos del encuentro. El objetivo en esta fase se limitaba a obtener información general del entrevistado, que otorgue un marco para tener en cuenta variables terceras que puedan dar sentido a algunos datos claves a presentarse en el desarrollo posterior de los encuentros. A su vez, este primer momento al estar conformado por preguntas simples y cotidianas, que podrán considerarse previsibles (las típicas preguntas de una entrevista) brindó la posibilidad de entrar en ambiente con los sujetos, de establecer un vínculo óptimo para las preguntas y situaciones más ‘intimidantes’ y personales que se presentan a continuación.

Fase II: (Dinámica lúdica: “A jugar con Erving”). Se le presentaron a los sujetos una serie de láminas dispersas y mezcladas sobre una mesa. Estas se distinguen en tres categorías: medios, apariencias y modales; a la vez que dentro de cada una de estas categorías podemos encontrar láminas estereotipo, variantes y desviantes²³. Bajo la consigna de una situación hipotética a ser representada por una imagen única, conformada por diferentes láminas, se logró establecer un

²¹ Esta decisión está fundamentada en el hecho de que es en las edades menores en las que los factores biológicos que perjudiquen la salud sexual se ven más alejados. Lo que permite tener un mayor control de dicha variable. A su vez, en lo que refiere a sexualidad y vejez, existen en nuestra sociedad innumerable cantidad de conceptos y valoraciones que muchas veces inciden en el comportamiento sexual de los adultos, complicando su desarrollo y óptima consecución; el elegir una ‘muestra joven’, previene –aunque no nos libre completamente- de estas variaciones.

²² Teniendo en cuenta que el abordaje de la sexualidad es complejo, y más en encuentros cara a cara con un desconocido, el ‘alejar’ a los sujetos de sus discursos, el hacerlos sentir ajenos e inocentes de lo que dicen facilitó el acceso a las estructuras de pensamientos que manejan diariamente, de lo que son, escuchan, hacen y no hacen. La inclusión de terceros en la escena libera al sujeto entrevistado de pudores y culpas...estos se adjudican a esos otros ficticios, en esta ocasión llamados Ana y Pepe...

²³ Esta dinámica exigió que las fases generales del proyecto se vieran cruzadas. Para el diseño de esta dinámica lúdica fue necesario culminar previamente con el análisis de contenido de las imágenes publicitarias. Bajo los datos obtenidos mediante este riguroso análisis se logró establecer la coordenada taxonómica para distinguir las diferentes láminas.

acercamiento al conocimiento y la reproducción de la FSE por parte de los sujetos entrevistados. Los mismos al finalizar la imagen debían tomarle una fotografía; así se conformó un corpus de 25 imágenes. Se optó por una dinámica lúdica para el abordaje de este objetivo, considerando que el juego permite la expulsión por parte de los sujetos de pensamientos y discursos que no se manifestarían tan libremente en una conversación cotidiana.

Fase III: (Situaciones y Preguntas) Se le planteó a los entrevistados una multiplicidad de situaciones hipotéticas y preguntas indirectas; comenzando por preguntas medianamente leves o triviales se fue avanzando hasta abordar temáticas más comprometedoras o intimidantes. Estas no fueron presentadas necesariamente de igual manera ni en el mismo orden en todos los encuentros, por el contrario fueron ordenadas en función de la situación específica y el ambiente del encuentro. Mediante el uso de esta técnica se obtuvo información referente a las repercusiones debidas a incongruencias en el sistema sexual en la sexualidad de los jóvenes. Se conformó un corpus de datos de 24 conversaciones de 15 minutos de duración aproximada.

Fase IV: (Dinámica lúdica: “Jugando con Barbie y Ken”) La misma involucró un escenario y muñecos de Barbie y Ken²⁴. Planteándoles a los sujetos que se adentrasen en el papel de un director de cine se les solicitó que armaran dos escenas comprometedoras para los muñecos y una última escena de carácter público. A su vez, a cada una de las escenas montadas el entrevistado debía tomarle una fotografía. Se obtuvieron de esta forma 70 fotografías en total. Mediante esta dinámica se consiguió relevar material para analizar posibles reproducciones de imágenes pornográficas, adentrándonos en la mente de los sujetos y conociendo bajo que formas reproducen escenas con contenido erótico.²⁵

Entrevistas con Informantes Calificados²⁶: Habida cuenta de que el tema a abordar en el presente proyecto no se reduce a una problemática social, sino así a una problemática humana, se busco contar con el apoyo de múltiples académicos. Se desarrollaron 6 encuentros: con un creativo publicitario (J. P. Trinajstich), médicos (G. Boero & J. M. D’Iorio), un sociólogo (F. Bertolotto) y sexólogos - psicólogos (M. Ripoll, M. Veiga & C. Chans). Las entrevistas fueron de carácter abierto aunque tuvieron como lineamiento un guión preestablecido, que actuaba como detonador de la conversación. Las preguntas no fueron leídas al entrevistado, ni se cumplió con el mismo orden para todos ellos.

²⁴ Se presenta en el Anexo 4 una fotografía del escenario.

²⁵ Más allá de no plantearles que deben montar una escena sexual, el ambiente creado en el correr de la entrevista, da este sentido a la dinámica. Este hecho podría ser considerado sesgo para el proyecto investigativo, de todas formas, no lo perjudica en su esencia ya que lo que se medirá aquí no será el hecho de que monten en sí escenas de contenido sexual, sino las formas de las escenas montadas: los ‘modales de los muñecos’. Posteriormente estas fotografías serán contrastadas con las imágenes pornográficas extraídas de los sitios webs.

²⁶ Se presentan en el Anexo 3 los guiones de las entrevistas con los informantes calificados.



Resumen de corpus de datos logrado:

- **Corpus de imágenes:**

- Imágenes publicitarias: 122 imágenes recolectadas, de las cuales se seleccionaron 27 para la conformación del corpus a analizar.

- Imágenes pornográficas: 10 impresiones de pantalla, conteniendo en suma 60 fotografías pornográficas.

- Imágenes M.E.L.: por la dinámica "A jugar con Erving" se obtuvieron 25 fotografías, mientras que mediante la dinámica "Jugando con Barbie y Ken" se recolectaron 70 fotografías.

- **Discursos y conversaciones:**

- Sujetos de Pocios / M.E.L.: 24 entrevistas de 45 minutos de duración aproximada. De estas 12 de hombres y 12 de mujeres.

- Informantes calificados: 6 entrevistas en total.

d. Plan de análisis.

DIMENSIONES ANALÍTICAS	MUESTRA	CATEGORÍAS	INDICADORES	TÉCNICA DE ANÁLISIS
FSS	Corpus de imágenes	-Patrones normativos mass-mediáticos.	-Presentación de signos: medios, apariencias y modales (Composición de mensajes mass-mediáticos)	Análisis de contenido.
		-Reproducción de patrones.	-Alusiones conversacionales a una actividad sexual "óptima" (lenguaje verbal y no verbal).	
FSE	Corpus conversaciones - Informantes calificados.	Limitaciones fisiológicas de la respuesta sexual humana	Insunos científicos sobre posibilidades y fronteras del sistema sexual fisiológico.	Análisis de la conversación.
REPERCUSIONES EN BIENESTAR SEXUAL.	Corpus conversaciones - Jóvenes (M.E.I.)	-Efectos por incumplimiento de normativa FSE.	Alusiones conversacionales sobre repercusiones del incumplimiento de expectativas y a alteraciones en el equilibrio sistémico.	Análisis de la conversación.

El presente estudio distinguió tres dimensiones analíticas para el abordaje de la temática, a saber: la función sexual social, la función sexual fisiológica y las repercusiones en el bienestar sexual. La línea general de análisis de los datos relevados propuso tres etapas claves, que en la práctica se solaparon y complementaron. Explicitemos cada una de ellas:

En una primera etapa, con el fin de abordar la dimensión analítica denominada 'Función Sexual Social' se analizaron las imágenes publicitarias y pornográficas con el fin de distinguir los patrones normativos que conforman la FSE, mediante la presentación específica de medios, apariencias y modales que sugieren actividad sexual.

El *análisis de contenido* se presenta como un conjunto de procedimientos y herramientas que posibilitan al analista desmenuzar los mensajes transmitidos por conjuntos de imágenes, logrando así desentrañar significaciones implícitas. El proceder de este análisis tomó como base fundamental los insumos brindado por Magariños de Morentín y Roland Barthes.

Dicha técnica planteó tres fases fundamentales de acción:

En una *primera fase* las imágenes fueron desfragmentadas en los múltiples *signos*²⁷ que las componen: *signos gráficos representativos, signos icónicos, isotipos, signos-producto, signos gráficos simbólicos y mensajes lingüísticos*. A su vez, esta etapa permitió distinguir los tres mensajes que componen las imágenes, tomando insumos de R. Barthes: el *mensaje lingüístico* y un doble mensaje icónico, a saber, la *imagen denotada* y la *imagen connotada*²⁸.

En una *segunda fase* se estudiaron los diferentes relacionamientos y enlazamientos que se presentan entre los variados signos. Al tratarse de imágenes fijas tomó un papel de extrema relevancia la *función de anclaje* que presentan algunos signos, principalmente el *mensaje lingüístico* el cual mediante esta función ancla las *cadena flotantes de significados* anulando la polisemia de los objetos, lo cual permite al receptor entender la imagen como un discurso unívoco. En esta fase del análisis se clasificaron los signos presentados bajo la coordenada taxonómica de *medios, apariencias y modales* al entender de Erving Goffman, esta estrategia permitió una visualización focalizada en los tres componentes de la FSE.

En una *tercera y última fase* se recompuso la imagen en su totalidad con el fin de distinguir la significación general que manifiestan, es decir, el *discurso*²⁹ que las mismas transmiten. En esta etapa a su vez se jerarquizaron los signos según el ordenamiento general que les fue adjudicado en la imagen, como así también por la relevancia de proporción que les fue dada; se realizó un análisis de las signos que componen la imagen pero en relación al *contexto* en el que estos se presentan, este estudio de los *sintagmas* facilitó el conocimiento y la interpretación de los *sentidos extendidos* en la imagen.

²⁷ Signo: "...algo que sustituye a algo, para alguien mediante algo perceptible (...) Las cosas no significan en sí mismas, sino que significan para un hombre, para una sociedad..." (De Morentín, J. M. 1991: 33)

²⁸ El *mensaje lingüístico* toma un rol fundamental en la composición general de la imagen en tanto elimina la posibilidad de dudar sobre el mensaje que se pretende transmitir; la *imagen denotada* por su parte se presenta como el *análogon* de la realidad cotidiana, es un mensaje sin código el cual adquiere un *sentido secundario* pasando a ser considerada *imagen connotada*. Mediante múltiples recursos de connotación (como ser el *trucaje*, el ordenamiento particular de los signos en la imagen, las poses, la iluminación, entre otros) la mera fotografía continua adquiere un *mensaje complementario* construido en relación a elementos culturales que dotan de valor y codifican el mensaje. (Barthes, R. 1982)

²⁹ Al dirigir nuestra atención de las formas de los signos al contenido que los mismos transmiten, la propuesta perceptual se transforma en discurso, entendiendo este como "...un texto significativo que nos cuenta algo acerca de un universo diferente al de la mera impresión gráfica." (De Morentín, J. M. 1991: 52)

Esta estrategia de análisis fue implementada para todo el corpus de datos referente a imágenes³⁰, inclusive para el análisis de las imágenes extraídas en la M.E.L., el cual –en conjunto con el análisis de las alusiones conversacionales de los sujetos–, permitió distinguir fenómenos de reproducción de la normativa FSE por medio de los jóvenes³¹. De todas maneras, habida cuenta del carácter diferencial de las imágenes (publicitarias, pornográficas y extraídas en la M.E.L.) se presentaron en el transcurso del análisis ciertas variaciones. Por un lado, en lo que refiere a las imágenes pornográficas, se tomaron insumos otorgados por Miquel de Moragas en su obra *“Sexo inorgánico en el ciberespacio”*; pudieron encontrarse en esta obra múltiples características –que el autor adjudica a las creaciones pornográficas– que fueron de enorme utilidad para la comprensión de ciertas variaciones que se divisan al enfrentarse a material pornográfico y publicitario³². Por otro lado, como ya se mencionó, en lo referente a las imágenes extraídas en las dinámicas con los jóvenes del barrio Pocitos, el análisis de contenido tuvo como complemento las alusiones conversacionales que llevaron a cabo los sujetos a medida que creaban las fotografías.

Este análisis asumió como objetivos determinar los patrones normativos que las imágenes publicitarias y pornográficas transmiten en relación a la actividad sexual humana y dilucidar el reconocimiento y la internalización de los mismos por los jóvenes entrevistados. Se buscó mediante el estudio de las imágenes conocer y comprender los mensajes comunicados y como estos se presentan de forma tal que no dan lugar a alternativas en lo que a forma de desarrollar la actividad sexual refiere.³³

En una segunda etapa, y abordando así la dimensión denominada ‘Función Sexual Fisiológica’, nos adentramos en el análisis de las conversaciones con los Informantes Calificados. Este análisis permitió conocer las limitaciones fisiológicas de la respuesta sexual humana; tomando como indicadores insumos científicos que abordaban la temática referente a las posibilidades y las fronteras del sub-sistema sexual fisiológico.

En una tercera etapa, con el fin de abordar la dimensión analítica ‘Repercusiones en bienestar sexual’, se analizó el corpus de datos referente a conversaciones extraídas en la M.E.L. con el fin de detectar alusiones a efectos en el bienestar sexual, debidos –o incentivados– por el incumplimiento de la normativa FSE. Se analizaron las menciones conversacionales que los

³⁰ Se presenta en el Anexo 5 un resumen del análisis de las IPs.

³¹ Se presenta en el Anexo 6 un resumen del análisis de las imágenes extraídas en la M.E.L.

³² Se presenta como anexo 7 un resumen del análisis de las imágenes pornográficas.

³³ Estableciendo un orden cronológico, el análisis de las imágenes publicitarias fue realizado en una etapa previa al análisis de las imágenes extraídas en las dinámicas con los jóvenes. Esta estrategia se basa en dos razones fundamentales: por un lado, el análisis de las imágenes publicitarias brinda los insumos necesarios para la creación de la dinámica lúdica *“A jugar con Eritug”* ya que teniendo conocimiento de cómo se manifiesta la función sexual social en la esfera mediática se pudo determinar qué elementos eran variantes y cuales desviantes. Por otro lado, el análisis de las imágenes relevadas en la M.E.L. fue comparado con los insumos logrados por el análisis previo de las imágenes mediáticas, con el fin de establecer si la reproducción de la normativa sexual social se da de forma efectiva en las conversaciones de los sujetos.

jóvenes realizaban sobre las repercusiones del incumplimiento de expectativas y a alteraciones en el equilibrio sistémico.

Tanto en esta última etapa, como en la segunda el método de análisis utilizado fue el *análisis conversacional*. El mismo se presenta como un método que permite al analista conocer las significaciones y sentidos que los actores en interacción adjudican y crean en referencia al mundo en el cual se ven inmersos. Basado en el postulado que afirma que es mediante el *habla* –en tanto vehículo para la acción social– que los sujetos dan sentido a las realidades, la *conversación* se presenta como un terreno apto para desarrollar un estudio empírico, relevante y riguroso de las formas en las cuales los sujetos orientan su accionar y representan el mundo en el cual viven.

El análisis conversacional permite “...analizar cómo se van articulando (las formas lingüísticas) junto con los elementos no lingüísticos para crear el sentido y descubrir las representaciones sociales que emergen del análisis.” (Tusón Valls, A. 2002: 150). Se presenta como herramienta que podrá brindar insumos relevantes para una amplia gama de objetivos “...se puede rastrear (...) cómo se construyen las identidades de género de los hombres y de las mujeres, cómo se negocian o se imponen las relaciones de poder entre las personas, cómo funciona el “mercado lingüístico” en situaciones de contacto de lenguas, etc.” (Tusón Valls, A. 2002: 150). En esta ocasión el análisis conversacional tuvo como objetivo desentrañar las representaciones que los sujetos emitieron sobre determinados tópicos de la vida sexual. Bajo la implementación de un exhaustivo análisis se hizo presente la posibilidad de acceder a componentes complejos que explicitaran fenómenos humanos que descansan en una reserva de expectativas, basadas en las experiencias cotidianas de los actores en acción.

Las fases del procedimiento analítico en esta fase del análisis fueron dos.

En una *primera fase* se desfragmentaron las conversaciones con los entrevistados en función de las siguientes categorías analíticas: frustración, inhibición, rechazo a elementos orgánicos, concepción de la pornografía. Habida cuenta que los guiones de entrevista fueron conformados en función de estos tópicos, esta etapa no visualizó grandes obstáculos. Posterior a la desfragmentación de los datos transcritos, se extrajeron –mediante la utilización de la herramienta de análisis cualitativo Atlas-T- outputs por categoría, es decir, “¿qué opinaron la totalidad de los entrevistados en referencia a X?”. Es así que el análisis se realizó tomando como ejes centrales las categorías temáticas.

En una *segunda fase* se cruzaron los diferentes outputs con el fin de relevar información referente a repercusiones sobre el bienestar sexual, analizando las vinculaciones entre las diferentes categorías analíticas entre sí, y a su vez en relación al equilibrio del sistema sexual.

Concluyendo: se analizaron las conversaciones mantenidas en función de los *actos de habla* emitidos en relación a diferentes temáticas: se analizaron *afirmaciones, negaciones, quejas, chistes, objeciones* y demás actos que se hayan presentado en el correr de los encuentros. Fue de fundamental importancia en esta etapa no dejar a un lado el lenguaje no verbal: gestualidades, movimientos corporales, silencios, pausas y demás signos que ayudaron a desarrollar una interpretación con basta rigurosidad. (Stubbs, M. 1983)

Este análisis tuvo como objetivos conocer las representaciones que los actores emiten en relación a la actividad sexual y sus normativas. Se procuró conocer como el incumplimiento de normativas sociales podrá incidir en la presencia de tensiones que alteren el equilibrio del sistema sexual. A su vez, en lo que respecta al análisis de las conversaciones con los informantes calificados, el procedimiento fue semejante³⁴.

³⁴ Se presenta en el Anexo 8 un resumen de los insumos brindados por los Informantes Calificados.

7. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN.

a. Función sexual fisiológica.

"Hay un sistema sexual, por supuesto que hay un sistema sexual!..." aseveraba Gastón Boero una tarde en el living de su hogar. Con porte firme y seguro insistió en esta enunciación bajo el respaldo de grandiosos estudios científicos, de resultados de prácticas en laboratorios, de historias de la sociedad y anécdotas de la vida y el consultorio.

Los diferentes órganos del cuerpo humano son clasificados bajo la categoría de *sistema*, cada uno de estos cumple determinada *función*, garantizando nuestra permanencia en el mundo. De igual manera en la que hablamos de un sistema respiratorio, de un sistema nervioso y de un sistema digestivo, es posible hacer referencia a un *sistema sexual*, con sus *órganos*, sus engranajes particulares y funciones determinadas (Boero, G. /Anexo 9).

Dentro de este sistema sexual pueden distinguirse sub-sistemas específicos, de los cuales – en esta ocasión- se abordaron únicamente dos, parafraseando a Boero: el *sistema sexual fisiológico* y – "...llamémosle..."- el *sistema sexual social*. (Boero, G. /Anexo 9).

La funcionalidad sexual fisiológica distingue etapas claves de la actividad sexual, las cuales desarrollándose 'normalmente' garantizarán una *respuesta sexual* estable y triunfante. William Masters y Virginia Johnson presentaron en el año 1966 su grandiosa obra "*La respuesta sexual humana*" en la cual establecen que las etapas a desarrollarse en un encuentro sexual son: *excitación, meseta, orgasmo y resolución*. Posteriormente "...en el ochenta y dos Helen Singer Kaplan -psiquiatra y sexóloga-, estudio y describió los circuitos neuronales cerebrales, que originan lo que les faltaba estudiar a Masters y Johnson. Fue lo que yo llamo el motor de arranque. (...) el *desco sexual*." (Boero, G. /Anexo 9)

El desarrollo de esta función sexual fisiológica se da de forma inequívoca en todos los seres humanos al adentrarnos a una actividad sexual con consecución conforme a lo esperado. En el avance de la misma se presentan regularmente efectos en la piel, como el enrojecimiento de ciertas partes del cuerpo, secreción de fluidos: sudoración, semen en el hombre y fluidos vaginales en la mujer, los músculos se tensionan generando muchas veces movimientos abruptos de las extremidades y en ciertas ocasiones gemidos o sollozos inesperados³⁶. Estas son algunas de las características y regularidades que podrán presentarse en el desarrollo de las actividades sexuales. Sin embargo, no hay leyes universalmente establecidas en referencia a estos hechos.

³⁶ Insumos extraídos de las obras "*Conducta Sexual del Hombre*" y "*Conducta Sexual de la Mujer*" de A. Kinsey, W. Pomeroy y C. Martin (1967 - Tomos I).

Podemos afirmar que la función sexual fisiológica en su sentido estricto refiere *únicamente* al desarrollo consecutivo de las 5 etapas ya mencionadas, resumiendo en términos en extremos simples aportes del especialista Gastón Boero: el *deseo* es estimulado por factores externos –los cuales se adentran por vía de los 5 sentidos– derivando en el movimiento de glándulas dirigidas por la *hipólisis* y dando lugar a la aparición de *gonadotropinas* que estimulan los *ovarios* y los *testículos* hasta adentrarse en la etapa de retroalimentación entre el deseo y la *excitación*. En este juego comienza a actuar la *dopamina*, produciéndose la *vasodilatación* y la *descontracción de la musculatura*, la vagina de la mujer se *dilata* y se da la *erección* en el hombre. Siguiendo a esta fase divisamos el *orgasmo*, la acción de la *serotonina* y las *endorfinas* conllevan a la *contracción muscular*, la *adrenalina* invade los cuerpos y se alcanza el *climax* hasta establecerse posteriormente la etapa de *reposo*.³⁶

Las regularidades presentadas en el transcurso de este proceso son llanamente y sin rodeos: regularidades, unas más comunes o reiteradas que otras pero nunca reacciones necesarias. En torno al tópico de cómo es la función sexual fisiológica humana el hombre crea realidades sociales, como afirman Berger y Luckmann “...*el hombre tiene un cuerpo, o sea, se experimenta a sí mismo como entidad que no es idéntica a su cuerpo, sino que, por el contrario, tiene un cuerpo a su disposición.*” (Berger, P. Luckmann, T, 1972: 71).

Muchas de estas construcciones sociales relativas a la actividad sexual se basan en creaciones fantasiosas y que no responden a la base orgánica humana, por el contrario, la niegan. Estos mitos y creaciones infundadas adquieren un carácter generalizado en las sociedades en tanto son continuamente reiterados, pasando a formar parte del imaginario social.

Los diferentes especialistas que colaboraron con el presente proyecto plantearon reiteradamente que en la práctica del tratamiento de la sexualidad humana, se divisan claramente las construcciones sociales que son llevadas continuamente a *la cama*, bajo el falso aspecto de respuesta ‘científicamente comprobada’.

A modo ilustrativo, se detallan a continuación algunas construcciones sociales de la actividad sexual -no fundamentadas por insumos científicos- que fueron mencionadas por los especialistas:

3 Mito de la duración de la actividad sexual: “...*es desempeño, es como gimnasia sexual, a veces hasta con los gestos y las poses de la película porno que se alquilaron (...) el mito del desempeño durante dos horas viene de ahí...*” (Sexur. Anexo 9). Este constructo evidencia el desconocimiento de que el promedio

³⁶ Por una descripción más detallada ver Anexo 9/Entrevista a IC/Gastón Boero o dirigirse a la obra –sumamente recomendada y atrapante–: “*Las armas del amor. La función sexual y sus bemoles.*” del Dr. Gastón Boero, 1999: 192-202.

de duración de las actividades sexuales se ubica entre los 7 y los 14 minutos según indican E. Corty y J. Guardiani de la Universidad de Pensilvania (www.wiley.com)

3 Mito de los actos consecutivos: “...dos por día y vera que puede, tres seguidos, dos sin sacarla. No es así la sexualidad, antropológicamente, por mal que nos pese...” (D’ Iorio, J. Anexo 9). Esta construcción manifiesta el desconocimiento por el *período refractario* que sigue a la etapa de *reposo* de toda actividad sexual (Boero, G. 1999: 201-202) a la vez que -mas allá de que hay excepciones- desconoce el hecho de que en ocasiones al procurar desarrollar encuentros sexuales consecutivos tanto en el hombre como en la mujer se presenten dolores derivados de hipersensibilidad en los genitales (A. C. Kinsey, W. B. Pomeroy & C. E. Martin. 1967: 379).

3 Mito del tamaño del pene: comentaba D’ Iorio que muchos hombres manifiestan en las consultas angustias por el tamaño del pene -que la mayoría de las veces es normal-. Estudios revelan que el tamaño promedio de los penes se encuentra entre los 9 y 14 centímetros y que a su vez “...si tenes uno de 12cm aumenta dos en la erección, uno de 8 cm. aumenta 6cm. Hay más finos más gruesos, las naices son más grandes o más chicas pero todas huelen igual...” (Boero, G. Anexo 9).

3 Mito del veterano inactivo: “...los viejos no tenemos sexo...” (Boero, G. Anexo 9). La actividad sexual es construida en el imaginario colectivo como asunto restringido a la juventud, esta creencia muestra el desconocimiento de que el desarrollo de actividades en personas de mayor edad que las que se presentan corrientemente como participantes del juego sexual, es completamente válido con la salvedad de que “...mayores diferencias en la respuesta sexual se relacionan con la duración de cada una de las fases del ciclo sexual...”. (Extracto del libro “Breve Manual de Sexología” Gastón Boero / www.cjpb.org.uy)

.....y las menciones podrían continuar.

De esta forma se muestra como los conocimientos y representaciones que los sujetos crean y absorben en lo que a actividad sexual refiere distan mucho de lo que la función sexual fisiológica y sus regularidades delimitan: los cuerpos poseen fronteras de acción y reacciones características que no en toda ocasión se adaptan a los requerimientos de las construcciones sociales. Este hecho se exhibe como evidencia a la *dialéctica* abordada por Berger y Luckmann: el organismo perfila condicionamientos a nuestro actuar social, determina restricciones que en ocasiones -habida cuenta de la *plasticidad* característica del organismo humano³⁹ - pueden ser evadidas. Sin embargo, ciertas características de nuestra composición fisiológica no podrán corresponderse con las exigencias sociales determinadas, lo cual conducirá a la presentación de ‘frustraciones sociales’ (Berger, P. & Luckmann, T. 1972).

³⁹ “...el organismo humano manifiesta una enorme plasticidad en su reacción ante las fuerzas ambientales que operan sobre él, lo que se advierte particularmente al observar la flexibilidad de la constitución biológica del hombre cuando está sometida a una variedad de determinaciones socio-culturales.” (Berger, P. & Luckmann, T. 1972: 68-69)

b. *Función sexual social.*

Así como encontramos una función sexual fisiológica con características determinadas, puede establecerse a su vez la existencia de una función social en sexualidad: la misma está determinada como configuración distintiva según las sociedades y los tiempos a los cuales hagamos referencia y en esta construcción intervendrán multiplicidad de agentes.

Ateniéndonos a la era moderna tardía, se profundiza aquí, en el rol constructor que las imágenes pornográficas y publicitarias presentan en lo que a actividad sexual concierne, conformando la ya mencionada FSE. Posteriormente se exponen insumos que señalan como los sujetos internalizan dicha pauta de comportamiento y la hacen parte integrante del proceder en sexualidad.

Multiplicidad de imágenes son presentadas constantemente ante los ojos de la humanidad, entre ellas las imágenes publicitarias y pornográficas. Mediante estrategias determinadas generan efectos en las acciones diarias de los seres humanos: moldean conductas y expectativas, las guían e inducen. La normatividad establecida por estas imágenes exige un comportamiento conforme y sostenido dentro de sus límites de tolerancia: toda desviación será reprobada y sancionada negativamente.

Las imágenes se presentan conformadas por múltiples y variados signos; el ordenamiento particular de estos en cada imagen, su yuxtaposición concreta y su jerarquización determinarán los mensajes emitidos. La estrategia consiste en conjugar los diferentes elementos de forma tal que la posibilidad interpretativa de los receptores se vea anulada.

Las diferentes imágenes publicitarias estudiadas evidencian esta estrategia ya reconocida por Magariños de Moréntin en su obra *"El Mensaje Publicitario"* (1991): los signos se vinculan de forma recíproca logrando complementarse a la vez que reafirmarse, ayudan todos ellos a un discurso único, conforman una significación general inmutable, de forma tal que la misma sea imperativa.

Signos gráficos representativos de figuras corporales simétricas, de pieles lisas, bronceadas y libres de elementos que refieran a un carácter orgánico y volátil, musculaturas y curvaturas delimitadas, bultos que sugieren la presencia de grandes senos y penes, conjugados con *signos icónicos* que refieren por semejanza a estas mismas características corporales y *mensajes lingüísticos* que reafirman la descripción de esta apariencia 'bella' y 'joven', son presentados en la inmensa mayoría de las imágenes publicitarias. Esta significación de 'eterna juventud' y de 'verse bien' es combinada con la presentación de *modales* que refieren a seres vitales, alegres, seductores y capaces de todo: los *colores* en las imágenes sugieren esta forma de actuar, combinados con

poses de los sujetos en la imagen hablan de una forma de vivir plena y guiada por el patrón triádico *salud-belleza-placer*. Los *mensajes lingüísticos* incluidos en las imágenes *anclan* estas significaciones emitidas por los signos en su *sintaxis* - “*sentite viva*”, “*disfruta del aire libre al máximo*” del “*placer de siempre como nunca*”, “*soñá*” porque “*te ves muy bien*” con tu “*perfect slim*” y “*sos única, sos magnífica*”, “*podes*” y “*lo vales*”; pero *cuídate*: “*con todos los nutrientes que necesitas para verte bien y que se note*” y con “*0% grasas!*”³⁸.

Los receptores no se enfrentan a este discurso hegemónico de forma pasiva, los mismos son invitados por las imágenes a entrar al juego, a ser parte integrante del mensaje. Un ejemplo ilustrativo se obtiene en la imagen número 2, un enorme espejo de camarín se ubica en posición central, reflejado en él encontramos una *hermosa y joven* mujer -*héroe-sujeto* que logra alcanzar *efecto de plenitud* gracias al consumo del *objeto-producto*. Los receptores se enfrentan a esta imagen ‘reflejados’ en la misma “*viéndose bien*”.

Las imágenes pornográficas utilizan estas mismas estrategias: presentan una significación unívoca, integran a los receptores en el juego y generan expectativas de cumplimento. Sin embargo, otros elementos se *manifiestan ocupando un rol de suma relevancia en el discurso pornográfico*: *elementos orgánicos* pasan a conformar la imagen adjudicándole un sentido que invoca *transgresión*, el cual atrae al receptor en su búsqueda de ‘lo prohibido’.

La inclusión de fluidos hediondos, de sustancias volátiles que refieren a un estado de *naturaleza fluida* es de lo que depende “*...la condición crótica de toda transgresión...*” (Torres Ruiz, M. A. 2002: 38). Los *cuerpos desfragmentados* en sus múltiples planos se presentan en íntima relación con las sustancias orgánicas. La *aparición* de los jóvenes y los medios en donde transcurren los intercambios sexuales no se diferencian en demasía con los presentados en las publicidades; en cambio sí se dilucidan variaciones en lo que a *modales* refiere: las imágenes hablan del placer por traspasar los límites sanitarios que se ven implícitamente marcados en las imágenes publicitarias.

Sin embargo este traspaso de límites, esta transgresión de la normativa que llama a un uso higiénico y antibiótico de nuestros cuerpos en sexualidad, no se desarrolla de forma enteramente libertina. Las transgresiones son guiadas por normativas claras, -al punto de que la transgresión en pornografía es norma en sí: se admite el semen y las secreciones vaginales femeninas, la baba y el sudor, los bellos aunque en bajas proporciones -no podrán divisarse en las imágenes más que bellos pélvicos, axilas, piernas, y demás zonas corporales muestran las mismas características que poseen las pieles retocadas de la publicidad. Parafraseando a Torres Ruiz: “*Las apelaciones a un mundo limpio y ‘antibiótico’ empiezan a ser necesarias en la sexualidad contemporánea y a poblar*

³⁸ Mensajes lingüísticos extraídos de las imágenes publicitarias recolectadas. / Ver Anexo 5.

el imaginario de la pornografía." (Torres Ruiz, M. A. 2002: 38). El *proceso de desinfección del cuerpo orgánico* proclamado por las ciencias modernas se desplaza hasta el ámbito en el cual la transgresión -por inclusión de lo orgánico- es clave esencial del mensaje a transmitir.

El discurso sobre actividad sexual que transmiten las imágenes publicitarias y pornográficas se conforma como patrón normativo mediante estrategias de redundancia, reiteración y forma de presentación ante los receptores. Así se conforma la FSE como mensaje imperativo que delimita la forma esperada de desarrollar nuestra actividad sexual 'en sociedad'.

Esta normativa es afirmada en un mundo que trasciende las fronteras de lo cotidiano mediante la inclusión de *cyborgs*⁹: cuerpos *hiperreales* -construidos "...por exageración, sobrecéñsis, dramatización y ocultamiento..." (Bayce, R. 1995: 46) aparentando responder a una base material concreta-, son presentados en las imágenes pornográficas y publicitarias; mediante técnicas de digitalización, inclusión de prótesis y demás artificios se crean en un *mundo fantástico* -en el sentido planteado por Alfred Schütz¹⁰- y aluden a modales y apariencias de *súper-hombres*: perfección en el ambiente en el cual se desarrollan las acciones, habitaciones diseñadas que conforman un ambiente acorde al extremo refinamiento de los rasgos corporales simétricos y nunca perfectibles de los *cyborgs*, conjuntamente con el inalcanzable cumplimiento de la totalidad de modales esperados para el desarrollo de un óptimo intercambio sexual según lo pauta la normativa FSE.

Esta *hiperrealidad* de la normativa FSE se combina con diferentes *acentos de realidad* de los cuales se valen las imágenes para generar en los receptores la creencia en la posibilidad de cumplimiento. La hiperrealidad de las imágenes es un factor que no se evidencia a simple vista: la habituación a la recepción de este mensaje, conjuntamente con la constante referencia al mundo de la vida cotidiana que las mismas practican, conlleva a que estas no solo sean parte de la realidad, sino que a su vez, generen *efectos* en la misma: los sujetos las digieren como verídicas y necesarias de cumplimiento, sin advertir necesariamente que el objetivo es en esencia inalcanzable. Lo que las imágenes exigen trasciende nuestra realidad cotidiana; la posibilidad de cumplir con la totalidad de las exigencias de la normativa se ve obstaculizada a su vez, por la *inexistencia de medios*. Más allá del carácter hiperreal y por lo tanto la imposibilidad de *ejecución*, estos patrones forman parte del

⁹ "...cuerpo orgánico híbrido de artículos tecnológicos, donde la información ha conectado el cuerpo con sus extensiones protésicas..." (Torres Ruiz, M. A. 2002: 42). Es una condición objetiva en la presentación de cuerpos en la era moderna pero a su vez, refleja condiciones de nuestra subjetividad que implican pensar en la superación de los límites orgánicos de los seres en cotidianidad.

¹⁰ "...abarca entre muchos otros los reinos del ensueño, del juego, de la lección, de los cuentos de hadas, de los mitos..." (Schütz, A. 1945: 219)

"*world within his reach*"¹⁰ advertido por Schütz; la interiorización de esta normativa en la concepción de la actividad sexual que los jóvenes manifiestan se hace latente.

Al momento de solicitar a los jóvenes que armasen un escenario fotográfico que representase un encuentro óptimo, los mismos colocaron en los cuadros de imágenes una gran mayoría de láminas que realirman las exigencias de la normativa FSE.

Las láminas estereotipadas fueron ubicadas en las imágenes representando generalmente al medio, a los 'acompañantes' y sus modales en el encuentro, mientras que una gran proporción de láminas variantes se distinguen representando elementos que -dentro de la proyección realizada por el sujeto- manifiestan un mayor compromiso con la persona creadora de la lámina; así ocurre que generalmente los elementos variantes representan al sujeto proyectado y a los modales que corresponderían al mismo -mensajes lingüísticos que acompañan láminas de sujetos-. Este hecho puede comprenderse en tanto al momento de comprometer aspectos íntimos, los sujetos optan por puntos medios: ni estereotipados, ni desviantes. Esta estrategia lleva a que los riesgos de ser juzgados por el tercero en escena -entrevistador- disminuyan su proporción.

Al momento de explicar las imágenes conformadas, los sujetos brindan insumos que respaldan la hipótesis de reproducción de la FSE. Al remitirse a los elementos variantes hacen alusiones del estilo "*no será tan perfecto/ tan trabajado/ tan linda...*", las cuales no hacen más que reiterar la presencia de una concepción de la perfección y belleza en la mente de los jóvenes.

Esta misma realirmitación de la norma por oposición se divisó en uno de los encuentros, en donde el joven optó por armar más de una imagen: una que poseía mayores láminas estereotipadas y otra con mayor cuantía de láminas variantes y/o desviantes. Así explicaba la selección el hombre de 24 años: "*...elegí dos, porque en el caso de una cita como esta hipotética las variantes pueden ser infinitas, nos se parecen en los temas de estereotipo, y acá como que se ve la diferencia, se ven los contrastes entre sí...*" (I.H.24 / Anexo 9)

La reproducción de la normativa es clara: la higiene personal y del ambiente, el arreglarse y mostrarse confortable con la situación fueron factores enteramente reiterados al momento de hablar sobre encuentros óptimos.

Tanto en las dinámicas lúdicas, como en la fase de situaciones y preguntas hipotéticas, los jóvenes dejan entrever en sus conversaciones como los ejes pautados por la normativa proclamada por las imágenes publicitarias y pornográficas son parte integrante de su forma de entender la actividad sexual y sus componentes.

¹⁰ "*...estrato del mundo del ejecutar que el individuo experimenta como núcleo de su realidad. Este mundo suyo incluye no solo el área manipuladora de Mead, sino cosas que están fuera del alcance de la vista y de su oído...*" (Schütz, A. 1945: 210)

c. Repercusiones en Bienestar Sexual

La discordancia entre las características y regularidades de la función sexual fisiológica, respecto a las exigencias de la función sexual social establecidas por las imágenes publicitarias y pornográficas, conlleva una pugna de expectativas-limitaciones que perjudica el bienestar de la actividad sexual de los jóvenes.

El embate 'debo-puedo' intrínseco de la sexualidad moderna se divide en una inmensa proporción de los jóvenes entrevistados. La imposibilidad de cumplimiento de las expectativas socio-culturales determinadas por las imágenes analizadas se dibuja como un incumplimiento de normativas sumamente relevantes para la convivencia adaptada de los sujetos en sexualidad.

Siguiendo una lógica parsoniana, se considera que el incumplimiento de la pauta normativa FSE, generará tensión en la estructura de personalidad del individuo; esto es, el individuo al no poder cumplir con las pautas presentadas, vivirá una situación de naufragio, la cual generará tensión.

Puede entrecerse en las conversaciones de los jóvenes como las menciones a estados de frustración, inhibición y rechazo a elementos orgánicos se presentan íntimamente ligados a incumplimientos de la normativa social que pauta el proceder de las actividades sexuales en nuestro mundo moderno.

Las menciones a estados de inhibición o frustración por la figura corporal o el tamaño del pene fueron reiteradas en las conversaciones con los jóvenes. Así mencionaba un sujeto de 22 años: *"...yo si fuera gordo no me gustaría verme gordo (...) Y después con lo del pene chico es también (...) No sé si quiere tener sexo y tiene el pene chico se le puede complicar sin duda..."* (I.H.22 / Anexo 9). Mientras que en las mujeres no solo la simetría corporal interviene negativamente en el desarrollo óptimo de la actividad sexual, la negación a desarrollar encuentros tiene otros trasfondos, alegaba una joven de 20 años: *"...conozco casos, o de decir no porque no estaba depilada; hasta por la ropa interior he escuchado..."* (I.M.20 / Anexo 9). Los impulsos son inhibidos por los sujetos al enfrentarse a situaciones en las cuales las expectativas del alter no podrán ser cumplidas, *"...se aprende a reprimir el efectuar una acción motivada por una cierta disposición de necesidad..."* (Parsons, T. 1951: 201) evadiendo el rechazo y las sanciones negativas debidas al incumplimiento.

Alusiones a estados de rechazo de los elementos orgánicos que generalmente integran las actividades sexuales son efectos que obstaculizan desarrollos de los relacionamientos sexuales de los jóvenes. Objetivar estas prácticas, alejarlas de las situaciones concretas deriva generalmente en estados de inhibición, sin embargo, el incluirlos como transgresión del acto sobrelleva en ocasiones

crecimientos en las motivaciones eróticas del encuentro. El sexo anal, la estimulación oral de los genitales fueron las prácticas a las cuales generalmente se adjudicaban significaciones referidas al asco. Un joven argumentaba en relación al sexo anal: *"...en mi caso primero me parece antihigiénico (...) me parece que cada cosa tiene su lugar y su momento..."* (10.II.26 / Anexo 9) mientras que una mujer de 24 años refería al sexo oral de la siguiente forma: *"...los pelos, ir a meter la lengua ahí, si vos lo pensas es un asco, ta esta bueno. / Pero vos imagináte así, la primer imagen que se nos viene, es un asco, es un asco, no estamos acostumbrados, porque tampoco nadie lo habla. Yo creo que a Ana le dio asco, no quiso, le dio vergüenza. Es algo tan privado, tan tuyo y tan desconocido. Y mezclar algo tan íntimo, con algo tan asqueroso..."* (9.M.24 / Anexo 9) y un hombre alegaba la postura de 'un conocido' frente a esta práctica diciendo *"...no le practicaría nunca a una mujer sexo oral, no sé que como macho no baja al pozo ((risas))..."* (7.II.20 / Anexo 9)

Las conversaciones extraídas en las dinámicas referían constantemente a los mismos factores: una apariencia no acorde a la determinada por la FSE (tener kilos de más, no estar bañado, tener el pene pequeño, no estar depilada...) deriva en que los sujetos se dispersen de la situación y enfoquen su atención en el incumplimiento de las expectativas adjudicadas al encuentro, *"...o sea estás, yo que sé en el momento de la desnudez, yo que sé, capaz que Ana no se siente totalmente segura y no... como que está re preocupada en taparse..."* (5.M.20 / Anexo 9), los mismo ocurre con los modales, el incumplimiento de lo esperado podrá derivar en un encuentro desalentador *"...yo que sé, que la mina se te tire así ciérres los ojos y que sea una bolsa de papa..."* (2.II.22 / Anexo 9) afirmaba un joven al responder a la consigna referente a porque Ana y Pepe no habrían obtenido un encuentro exitoso.

El incumplimiento de los patrones normativos que los sujetos llevan consigo a la cama se presenta como tensiones que dejan a los actores en escena: perplejos y sin rumbo. De esta forma se ve alterado el bienestar sexual de los jóvenes: *"...para tener una respuesta sexual tenemos que estar tranquilos, esto es biología, (...) tenemos que estar relajados; y esa relajación no se da si hay algún miedo, si hay algo que tenga que ver con el estrés..."* afirmaban los especialistas de Sexur. El bienestar sexual, como equilibrio sistémico, sin más tensión que la que presentan los músculos al alcanzar el orgasmo, es desdibujado bajo la presencia de tensiones: preocupaciones, vergüenzas, miedos, ascos. Los sujetos reprimen pulsiones, ocultan avergonzados las líneas de sus cuerpos y se apartan de los sustancias *in-evadibles* en el coito;

"...porque hoy se copula con la cabeza; si me dice y si no me dice, si le hago y si no le hago. Esto es como si fuera una experiencia virtual, contacto sin tacto, no hay tacto y todo atenta, es como si todo fuera: no nos toquemos, es peligroso, nos vamos a contaminar de lo peor. Cuando la verdad es que el cuerpo es maravilloso, cuando uno lo

siente, cuando uno siente la vibración, cuando uno puede responder a otro." (Ripoll, M.

Anexo 9)

Las incongruencias de expectativas que cada sub-sistema sexual impone se manifiestan en síntomas que obstaculizan el desarrollo equilibrado y disfrutable de la actividad sexual.

Tomando como base aportes parsonianos, se entienden estas incongruencias como efectos debidos a una retroalimentación truncada entre el sub-sistema social y el fisiológico. Los insumos que se brindan mutuamente no podrán ser manejados por las tecnologías que cada uno de los sub-sistemas posee. El sistema sexual social mantiene expectativas que funcionan bajo el uso de tecnologías pertenecientes a la hiperrealidad, por lo cual el manejo de los insumos adquiridos del sistema fisiológico no podrá desarrollarse en tanto no se produzcan cambios de las tecnologías, mientras que la relación inversa se presenta igualmente desacompañada (aplicación de apuntes del curso dictado por el Dr. Bayce "*Parsons: la gran teoría mal comprendida del siglo XX*": 2009). De tal forma, el sistema sexual ve tambalear su tendencia al equilibrio: aunque calma, su existencia continúa... tensionada, pero continúa...por suerte, las *distorsiones cognitivas* logran en ocasiones cumplir con su función.

8. CONCLUSIONES FINALES.

La motivación inicial del presente proyecto fue conocer y comprender las formas en las cuales se despliegan ciertas intercomunicaciones internas al sistema sexual humano; específicamente entre dos subsistemas específicos que lo componen: el fisiológico y el social, con el fin de poder determinar la presencia de obstáculos que dificulten el mutuo entendimiento y por tal razón repercutan en el accionar sexual de los jóvenes.

Ahondar en este terreno implicó la realización de interrogantes que requerían -para poder tener su pronta respuesta- de insumos que se encontraban *fuera de las fronteras de la disciplina sociológica*; por tales motivos se buscó conocer aspectos claves que actores de otras ciencias -informantes calificados y teóricos expertos de la historia- pudieran otorgar para el abordaje de la problemática central del trabajo aquí presentado.

Con un cúmulo de conocimientos adquiridos en el correr de la práctica investigativa, se interrogaron imágenes y sujetos, que desde la empiria, contaban sus realidades vividas en relación al comportamiento sexual. Relevando datos mediante técnicas cualitativas, conjugadas con el fin de garantizar un profundo y fiable adentramiento en las concepciones y las conformaciones de la actividad sexual, por parte de los diferentes actores, se logró obtener una amplia gama de datos a ser analizados e interpretados en busca de dar respuestas a las preguntas centrales de la investigación.

Cumplida la tarea, los objetivos se alcanzaron exitosamente, y las respuestas que da la empiria a lo cuestionado al comienzo del proyecto, alcanza suma riqueza al mirarlo bajo la luz de los insumos teóricos. Recapitulemos sintéticamente los hallazgos más importantes:

☉ El sistema sexual humano se presenta como un todo complejo, compuesto por variedad de subsistemas que intercambian insumos con el fin de garantizar la tendencia equilibrada hacia la subsistencia sistémica. En la era moderna tardía pueden distinguirse claramente obstáculos que dificultan la comunicación inter-sistémica, alterando el proceder de los sujetos en sexualidad.

☉ De los subsistemas estudiados, el subsistema sexual fisiológico se presenta determinando requisitos y condicionamientos a los demás subsistemas colindantes. Es utilizado materialmente, determinando las limitaciones y las permisiones a los demás subsistemas. Dichas limitaciones y permisiones refieren a las posibilidades de nuestros cuerpos, y los requisitos para el desempeño sexual de estos. Respecto al comportamiento sexual, el organismo determina las fases necesarias para un óptimo desarrollo de la función sexual fisiológica, conviene duraciones según el estado del cuerpo y plantea regularidades específicas

que podrán presentarse en ocasiones determinadas; pero nunca establece mayor requerimiento que el de la saludable consecución de las fases de la respuesta sexual humana, desembocando en el orgasmo.

© El sistema sexual social, refiere a las construcciones sociales de la sexualidad y sus normativas. La función sexual social, específicamente en sus aspectos contruidos por las imágenes publicitarias y pornográficas, determina un sistema de expectativas necesarias de ser cumplidas para la cohesión del ego en relación a los alter que lo rodean, con el fin de obtener sanciones positivas que reduzcan los riesgos de presentación de tensiones. En la empíria esta función habla de medios, apariencias y modales a alcanzar para poder cumplir con los patrones socialmente contruidos en referencia la sexualidad.

© Esta normativa, que reproducen las imágenes en consideración, se conforma como una realidad por derecho propio. La fachada social estereotipada es presentada mediante yuxtaposiciones concretas de signos sobre la imagen, mediante jerarquizaciones particulares y anclajes de las cadenas flotantes de significados, el mensaje se vuelve uno, descartando toda posibilidad de interpretación por parte de los receptores y adquiriendo así carácter imperativo.

© Los estándares sociales predeterminados como guías para el comportamiento sexual, se constituyen en un mundo en el cual los aspectos hiperreales son clave esencial de su conformación. Prótesis, iluminaciones, retoques digitales, make up, poses y demás funciones conllevan la conformación de imágenes de sentido unívoco, que reflejan seres que *dramatizan* a los humanos de la vida cotidiana. Pertenecientes a un mundo hiperreal, se muestran como parte de la realidad cotidiana y como tales son internalizados por los sujetos sociales.

© La fachada social estereotipada, en tanto normativa, se vuelve parte integrante de los juegos de poder que se desenvuelven en el área de la actividad sexual. Se proponen –dentro de los límites de tolerancia- variedades de opciones, entre las cuales es obligatorio elegir. Siendo normativa exclusiva de la era actual, la misma representa aspectos característicos de la modernidad tardía: habla de frenesí comunicacional, de instantaneidad y genitalidad. Los cuerpos aislados tienen la posibilidad de conectarse momentáneamente con otros cuerpos, centrando su interés en la inmediatez del momento y saciando así las *ganas*, que bien se alejan del deseo como espera seductora.

© La forma de presentación de las pautas sociales referentes a actividad sexual –por la univocidad y reiteración del mensaje, como así también por el acento de realidad que integra su composición- conlleva a que los jóvenes las digieran como parte integrante de su realidad cotidiana. En las construcciones que los jóvenes realizaron en relación a la actividad sexual, se evidencia una internalización clara de la función sexual social, la misma se conjuga con

elementos que refieren a las limitaciones fisiológicas, componiendo así un mix de expectativas y limitaciones contradictorias entre sí.

⊗ La intercomunicación truncada en el sistema sexual humano refiere a la desarrollada entre el sistema sexual fisiológico y el social. A modo ilustrativo podemos imaginar al primero representando a la tierra, sus características atan a los jóvenes de pies sobre el suelo, al momento en el que el sistema sexual social atrapa su atracción en el cielo. La pugna entre estos polos conlleva creces de la tensión en el sistema sexual y así también malestar en los jóvenes al momento de actuar en sexualidad.

⊗ La intercomunicación se ve obstaculizada al momento en que las expectativas determinadas por la función sexual social, no son pasibles de cumplimiento por los cuerpos biológicos de los jóvenes. Las limitaciones que estos determinan, planteadas como requerimientos para la consecución saludable de las fases de la respuesta sexual humana, se ven trastocadas por expectativas conformadas en la hiperrealidad. Los subsistemas emiten impulsos contrarios a los insumos otorgados por sus contiguos, a la vez que cada uno de estos subsistemas no logra absorber eficazmente los inputs, extraños a sus tecnologías propias. Al adentrarse al encuentro sexual, los órganos sexuales de los jóvenes no logran alcanzar la plenitud, ni la energía que exige la función sexual social.

⊗ El desequilibrio generado por las tensiones, que presenta la contradicción interna al sistema sexual, conlleva una pérdida de bienestar al momento de adentrarse a la actividad sexual. Los jóvenes experimentan frustraciones, inhibiciones de pulsiones y rechazo a ciertos fenómenos que refieren al asco, por el simple hecho de que el escenario y la actuación que se desarrolla en la realidad cotidiana, no se corresponde con la concepción que fueron construyendo acerca de la sexualidad. Construcción en la cual intervinieron con basta fuerza las imágenes publicitarias y pornográficas a las cuales se ven presentes en el correr de la rutina diaria.

⊗ Los miedos y las vergüenzas influenciadas por el incumplimiento de las normativas sociales, dejan a los jóvenes aislados y con menor fuerza al momento de relacionarse sexualmente. Alejarse de las curvaturas exigidas, de las poses y los movimientos requeridos por la norma social referente a sexualidad, conlleva una pérdida del bienestar sexual, por el hecho de adquirir como pasible de cumplimiento una normativa perteneciente a un mundo fantástico y por tal razón solo alcanzable en el mundo del efectuar.

⊗ Las técnicas móviles y sutiles por las cuales se despliegan las fuerzas que pugnan por el poder de los cuerpos y las sensaciones, manifiestan en la era moderna tardía constantes incitaciones en relación al comportamiento sexual de los jóvenes. La incitación es tal, y de tal carácter, que conseguir cumplir con las pretensiones es tarea ardua e incluso imposible. Lidiar

con lo exigido por el imaginario social moderno tardío conlleva tensiones que repercuten negativamente sobre la actividad sexual: despersonalización, alejamiento, inmediatez carente de deseos, son algunas de las repercusiones influenciadas por el ritmo acelerado mediante el cual se concibe y se construye hoy la actividad sexual.

Habida cuenta de lo antedicho, las respuestas a las preguntas centrales de la investigación son:

Pueden evidenciarse claras discordancias entre las expectativas determinadas por la función sexual social y los límites de nuestros cuerpos biológicos. El desacompañamiento se manifiesta por el hecho de que cada función, se conforma en distintos mundos finitos de sentido: la primera en un mundo hiperreal, pretendiendo ser análogo de la realidad cotidiana y la segunda en la realidad biológica de nuestros cuerpos. Lo orgánico no logra serle fiel a las expectativas hiperreales determinadas por la fachada social estereotipada, razón por la cual las tensiones internas al sistema sexual acrecientan su presencia en forma constante.

Las tensiones se materializan como bloqueos al momento del desarrollo del comportamiento sexual de los jóvenes, quienes al no poder conjugar el cumplimiento de lo esperado por los alter en sociedad con las posibilidades de sus cuerpos, experimentan situaciones de frustración, inhibición y rechazo a elementos orgánicos. El bienestar garantizado por el equilibrio sistémico se debilita ante la presentación de tendencias contrarias, influenciando la aparición de malestar al momento de relacionarse sexualmente.

9. REFLEXIONES FINALES.

El trabajo aquí presentado debe leerse como uno de tantos pasos iniciales para el abordaje de la actividad sexual en la época actual. Mediante el mismo se intentó tratar aspectos claves que rigen hoy los comportamientos sexuales de los humanos en sociedad, sin embargo, la exhaustividad óptima no estará dada hasta que el estudio se traslade a la órbita de estudios transdisciplinarios, o al menos multidisciplinarios.

Al tratarse de una problemática HUMANA, y no simplemente social, es requisito básico la conjunción de insumos de las disciplinas más variadas. En el presente se intento ser fiel a esta concepción, de todas maneras -habida cuenta de los insumos temporales y económicos, como también las restricciones debidas a que el presente es etapa final para la obtención del título de una disciplina específica- el adentramiento en otras esferas disciplinarias se vio ciertamente limitado. El *debe* con la medicina y con la psicología se manifiesta evidente en el transcurso del proyecto, lo cual no es en sí un obstáculo pero sí una deuda y una pretensión futura a poder saciar lo que quedó al momento insatisfecho...

No hablamos de sexo sin posar un poco: consciencia de desafiar el orden establecido, tono de voz que muestra que uno se sabe subversivo, ardor en conjurar el presente y llamar a un futuro cuya hora uno piensa que contribuye a apresurar. Algo de la revuelta, de la libertad prometida y de la próxima época, de la otra ley se filtran fácilmente en ese discurso de la opresión del sexo. (Foucault, M. 1976: 8)

El desarrollo del trabajo tiene un trasfondo esperanzador, quizá inocente, pero tercaamente enfocado a defender lo placentero y disfrutable de las actividades sexuales. Y esta ilusión, quizá ciega, divisa al menos un eje que brinda soporte firme, y es la consideración de que las incongruencias sistémicas que tal malestar expanden sobre las actividades sexuales, podrán desdibujarse mediante el creciente desarrollo de planes que eduquen en sexualidad.

Si los sujetos vieran acrecentarse su capacidad de distinguir lo potencialmente ejecutable de lo utópico e inalcanzable, si se conociera la función sexual fisiológica de manera objetiva y sin dotarla de supuestos infundados, al tiempo en que las imágenes publicitarias y pornográficas se leyeran en función de su carácter hiperreal, las expectativas que los jóvenes llevarían a la cama bajarían mas a tierra, y el cumplimiento mutuo tomaría ventaja frente a los estados tensionados por el incumplimiento. Por ello hay que brindar herramientas que permitan a los individuos cuestionar lo dado. Las herramientas deben permitir conocer la función sexual y la naturaleza de la cultura de masas. Tarea ardua sin duda, pregúntesele al Dr. Boero...

Descubrí que mi obsesión de que cada cosa estuviera en su puesto, cada asunto en su tiempo, cada palabra en su estilo, no era el premio merecido de una mente en orden, sino al contrario, todo un sistema de simulación inventado por mí para ocultar el desorden de mi naturaleza.

(Fragmento de Memoria de mis putas tristes - Gabriel García Márquez.)

En la mezcla indistinta de bellos, sudores, colores y aromas quizá se encuentre la distensión necesaria para la unión vivaz de los cuerpos sociales, libres de pudores y temores construidos en base a un mundo fantástico, que en conjunto con sus elementos que motivan la energía sexual, carga un cúmulo de expectativas hiperreales.

¿Y qué si en lo que a sexualidad compete, es en la naturaleza desordenada en donde se encuentra el disfrute de los cuerpos?

...siempre como horizonte: el esperzado jardín de las delicias.

10. BIBLIOGRAFÍA

- × *"Enciclopedia de la psicopedagogía y psicología"*, Ed. Océano-Centrum.
- × Barthes, R. 1982 *"Lo obvio y lo obtuso. Imágenes, gestos, voces"* (Apartados: *"Retórica de la imagen"*, *"El mensaje fotográfico"*, *"El tercer sentido"*) Ed.: Paidós Comunicación. (*)
- × Baudrillard, J. 1998. *"El otro por sí mismo"*, Ed. Anagrama, Barcelona. (*)
- × Bauman, Z. 2003 *"Amor líquido"* Ed. Fondo de Cultura Económica.
- × Bayce, R. et. Al. - 1995 *"Medios de comunicación y vida cotidiana"* - Ediciones multiplicidades. Montevideo.
- × Berger, P. & Luckmann, T. 1972. *"La construcción social de la realidad"* parte 2, Ed. Amorrortu, Bs.As.
- × Blanchet, A. 1989 *"Entrevistar"* En: *"Técnicas de investigación en ciencias sociales"*, Ed.: Narcea SA Ediciones.
- × Boero, G. 1999 *"Las armas del amor. La función sexual y sus benéficos"* Ed. Fin de Siglo. Montevideo, Uruguay.
- × Boero, G. 2001 *"Breve Manual de Sexología"* Ed. Fin de Siglo. Montevideo, Uruguay. / Extracto del libro en www.cjpb.org.uy (*)
- × Bourdieu, P. 1973. *"El oficio del sociólogo"*, Editorial Siglo XXI. Bs. As., Argentina.
- × Bourdieu, P. 1996 *"Sobre la televisión"* - Anagrama. Barcelona.
- × Calado Otero, M.; Lameiras Fernández, M. y Rodríguez Castro, Y. 2004 *"Influencia de la imagen corporal y la autoestima en la experiencia sexual de estudiantes universitarias sin trastornos alimentarios"*, Universidad de Vigo, España. (*)
- × Castells, M. 1998 *"La era de la información"* Ed. Alianza. Madrid, España.
- × D. Greening, K. 2006 *"The Objectification and Dismemberment of Women in the Media"*, The Capital University, Ed. Managing, Mistifer. (*)
- × De Moragas, M. 1985 *"Sociología de la comunicación de masas. 2. Estructura, funciones y efectos"*, Ed.: Gustavo Gili S. A.
- × De Morentín, J. M. 1991. *"El mensaje publicitario"*, Ed. Edicial
- × Elizalde, H. L. 1999 *"Recepción y sentido común. Estructura de los acontecimientos mediáticos conmocionantes y pautas de recepción"*, En: *"Estudios sobre el mensaje periodístico"* (*)
- × Foucault, M. 1976 *"Historia de la sexualidad"* Tomo I. Ed. Siglo XXI, México, D. F. (*)
- × García Márquez, G. 2004. *"Memoria de mis putas tristes"* Ed. Mondadori. Colombia.
- × Giddens, A. 1991 *"Modernidad e identidad del yo"*, Ed. Península.

* Las obras marcadas con un asterisco (*) se encuentran en formato electrónico en el Anexo 9 / Apéndice.

- × Giddens, A. 1993 *"Consecuencias de la modernidad"*, Ed. Alianza, Madrid.
- × Goffman, E. 1993 *"La presentación de la persona en la vida cotidiana"*, Ed. Amorrortu, Bs.As.
- × González Montero, A. 2006. *"Pornografía y Erotismo"*, Grupo de Investigación Estudios sobre Identidad Escuela de Ciencias Humanas, Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario. (*)
- × Guash, O. 1993 "Para una sociología de la sexualidad" En Revista REIS, n°64, Barcelona, España.
- × Kinsey, A. 1954 *"Conducta sexual de la mujer"*, Ed. Médico Quirúrgica, Buenos Aires, Argentina.
- × Kinsey, A. 1954 *"Conducta sexual del hombre"*, Ed. Médico Quirúrgica, Buenos Aires, Argentina.
- × Lévi-Strauss, C. 1949 *"La noción de estructura en antropología"*, Ficha n° 42, FCU, Montevideo.
- × Marcuse, H. 1964 *"El hombre unidimensional"*, Ed. Planeta-Agostini.
- × Mariño, M. V. 2006 *"Desde el análisis de contenido hacia el análisis del discurso: la necesidad de una apuesta decidida por la triangulación metodológica."* IX Congreso IBERCOM Sevilla-Cádiz. (*)
- × Master, W., & Johnson, V. 1978 *"Respuesta sexual humana"* Ed. Intermédica, Buenos Aires, Argentina.
- × Matterland, A. & Matterland, M. 1997 *"Historia de las teorías de la comunicación"* Ed. Paidós, Barcelona, España.
- × Organización Mundial de la Salud. 2006 *"Defining sexual health. Report of a technical consultation on sexual health"* Ginebra, Suiza.
- × Oxman, C. 1998 *"La entrevista de investigación en Ciencias Sociales"*, Ed.: Eudeba
- × Parsons, T. 1984 *"El sistema social"*, Ed. Alianza, Madrid.
- × Pérez, L. 2009 *"¿Espacios inmóviles? Una interpretación sociológica de la Censura en los cines porno de Montevideo"* / Tesis de grado, FCS.
- × Riesman, D. 1945. *"La muchedumbre solitaria"*, Ed. Paidós, Bs.As.
- × Salvarezza, L. s/f. *"Psicogeriatría. Teoría y clínica"*, Ed.: Paidós
- × Schütz, A. 1962 *"El problema de la realidad social"*, Ed. Amorrortu, Bs.As.
- × Simmel, G. 1977 *"El problema de la sociología"*, Ed. Rev. De Occidente.
- × Stubbs, M. 1983 *"Análisis del discurso"*, Madrid: Alianza, 1987.
- × Szasz, I. 1998 *"El discurso de las ciencias sociales sobre las sexualidades"*, México. (*)
- × Torres Ruiz, M. A. 2002 *"Sexo inorgánico en el ciberespacio: relaciones entre ciencia y pornografía"*, en: *"Desacatos. Revista de antropología social"* (*)
- × Tusón Valls, A. 2002 *"El análisis de la conversación: entre la estructura y el sentido"* Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona, España.